

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogantibus vos in proposito confirmet.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha. Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Manila, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

## CARTA DE ROMA.

(Corresp. part. de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

ROMA, 22 de Julio.

Tengo que seguir hablando de lo que todos los periódicos de aquí hablan del atentado, y de lo que Roma ó Italia hacen para demostrar, no su repugnancia, cosa en que todos estamos altamente conformes, sino su adhesión, cosa que no es cierta, al trono de los 191 y al del Quirinal, ó donde se halla hoy en Turin.

He descrito, y bien á medias, los escandalosos sucesos que se produjeron en la manifestación consabida tuvieron lugar la noche del sábado delante del convento español de Trinitarios, del de Jesús y otros... hecos innegables por lo desvergonzadamente largos y públicos. Pues vean ustedes lo que son las relaciones liberales ó del ministerio. Para La Opinión de Lanza, los demócratas se separaron pacíficamente, y solo algunos, la mayor parte operarios, se presentaron en el convento de Trinitarios y dieron algunos gritos de abajo los gritos... pero bastaron para hacer cesar los gritos y disolver los grupos de palabras de un delegado de la autoridad.

Para Fanfulla, de las altas regiones, los manifestantes eran lo más selecto y elegante de la sociedad romana ó del círculo Cavour, y después... ¡oh! que después! algunos grupos—que se habrían quitado el guante blanco—hicieron alto delante del convento español, y exclamaron: ¡abajo los jesuitas! ¡abajo los carlistas! pero que las buenas palabras de un agregado á la embajada española fueron suficientes para que los 200 ó 300 patriotas dejaran en paz á los frailes y continuaran su camino, es decir, la demostración en otros puntos.

Para La Libertad, de Lanza, solo algunos pocos, siempre disminuyendo, digeron de paso por el convento, abajo las corporaciones religiosas; pero se alejaron por consejo de algunos mismos patriotas.

Y para L'Italie, del mismo, acabado el elocuente discurso del Sr. Montemar, la multitud se retiró poco después, sin que el orden fuera turbado en lo más mínimo.

Con lo cual basta todos los gustos.

Mas he aquí que la Gaceta de Italia, por no haber tenido tiempo para ponerse de acuerdo, porque vive en Florencia, ó por convenirle hoy la verdad, dice francamente lo que vió: «Por desgracia, á este estúpido cuadro (al de Montemar arrojando en italiano desde un balcón español), algunos mal aconsejados (aquellos selectos) quisieron poner otro cuadro de bien pésimo género, si bien... (¡oh qué si bien!) me apresuro á declarar que las sucesivas demostraciones nada tienen que ver con la primera. Esta la hizo verdaderamente Roma, las otras algunos...» (¡Dios selectos y elegantes!) algunos accesorios de los siempre dispuestos á pescar en aguas turbias, que nunca faltan en todos los países (aguas y pescadores). Un hombre de mediana estatura y barba entera, vestido de negro, se hallaba en medio de algunos otros del pueblo (¡Dios selectos) mal vestidos, (¡oh elegantes de Fanfulla!) recogidos probablemente en la plaza de España (¡oh verdadera Roma, que estaba en la plaza de España) y como era la hora de paseo, el grupo de gritadores se aumentó fácilmente (¡junto á Trinitarios). El nombre del rey Amadeo no salía para nada de boca de esta multitud; los gritos que repetían los demócratas, es profeso, eran: ¡abajo los jesuitas! ¡abajo las corporaciones religiosas! ¡Viva Garibaldi! ¡abajo el ministerio clerical! Con estos gritos sobre los labios, la columna de demócratas se fué á varios puntos: al Colegio Romano, donde gritó ¡muera los jesuitas! al Jesús, donde lo repitieron con más fuerza, porque hay españoles; al palacio Braschi, donde pidió la caída ¡buen pago del ministerio; á la plaza Narbonne, donde proclamó la república; á la plaza Madonna, donde declaró caído el Papado; al Panteón, donde le substituyó por el paganiismo; á la plaza Colonna, donde gritó ¡al agua contra un ministro evangélico, M. Cabrera, que predicaba en pró de Victor Manuel; á San Silvestre, donde silbó á la policía; á la calle de los Franceses, donde le dio muerte; á... en fin, por toda Roma lo mismo, hasta que fueron á una taberna á refrescar sus secas fauces con vino blanco.

¿Quién sabe quién habrá considerado pagado? Hé aquí la historia... la hemos contado al pormenor, pero que si algún diario la diese otra versión, queda desmentido por el relato que hace un testigo ocular.

Resulta, pues, por el testigo ocular liberal, que todo aquello de verdadera Roma, selectos, elegantes, algunos pocos, dos palabras, adicto á la embajada, vigilantes, consejos de patriotas, pronta disolución y orden sin mancha, se convierte en chusma mal vestida que se aleja de Trinitarios, cuando quiere, con los gritos sobre los labios, y que pasea toda Roma y toda la noche y pone fin á la demostración en una taberna, habiendo á expensas del verdadero pagador.

Y también resulta que el embajador español nada hizo en aquella noche, ni después, que indicara que esa chusma no puede impunemente ofender á los españoles, permitiendo, sin protesta, que se prompuen en gritos de ¡muera!

Parécera que algo se ha hecho visitando al reverendísimo Padre General de Trinitarios un empleado en la embajada y el administrador de los bienes españoles, ayer, cuando de nada podían ya servir sus palabras ó intervención. Ignoro si la visita es oficial ó amistosa: si lo segundo, entra en la categoría de otras iguales que suelen hacer los mismos á aquel ilustre Padre, (y que sea dicho de paso, prueban que son testigos intachables sobre la falsedad de que el convento sea foco carlista; si lo primero, no es el Padre General quien deba darse satisfacciones que nadie precaviera ni impedir, sino al Gobierno italiano, á quien deba exigirse. ¿Se ha hecho así? No, ¿se hará? Tampoco. Y bien quisiera engañarme; pero tengo el recuerdo de lo sucedido cuando el asalto oficial de la iglesia de Jesús durante las ceremonias religiosas, en que fué maltratado de obra el Sacerdote navarro don Pío de la Costa; un agente de la autoridad le descargó varios sablazos, le traspasó la sotana, hizo confusiones; reclamó oficialmente por escrito el ofendido, y aún aguarda que se le acuse el recibo.

Y no será porque deje de pagarse la protección anticipada con el ego correspondiente, para que el papel italiano correspondiente á cinco pesetas españolas y para, según la orden disponiendo la inscripción de los españoles, para tener derecho á protección. Derecho, si, pero, según decía Quedo, con cerva. A bien que todo debe ser así, en razón á que el Sr. Montemar, embajador del hijo

cerca del padre, proclamó desde lo alto del balcón de la embajada, frente al monumento de la Inmaculada Concepción, Patrona de las Españas, que España é Italia son hermanas. Solo que le faltó añadir que Italia como hermana mayor tiene derecho de dar sablazos á la pequeña.

Y más si esta pequeña es carlista. Porque, conforme ya nos sabíamos, la citada Gaceta de hoy la razón á aquellos aristócratas mal vestidos y llenos al final (y antes) de vino, que gritaron ¡muera los carlistas! pues que en carta del día 21 le dicen desde Madrid, lo que yo dije aquí el 20, que, en efecto, los carlistas son los autores del crimen y que dos de los arrestados fueron reconocidos por carlistas. Yo sé más: la Gaceta por obrar el milagro de recibir el 22 en Florencia una carta escrita el 21 en Madrid, no ha tenido tiempo para decirlo todo: el correspondiente le añadirá en la siguiente, que en los bolsillos de los dos criminales se encontraron retratos de D. Carlos, cartas de Tristany, Saballs y demás bandidos, proclamas redactadas por los jesuitas. Breves de bendición apostólica, onzas de oro españolas con señales de pertenecer al Dinero de San Pedro, revólvers, fusiles, cañones, ametralladoras, y demás pruebas palmarias del conciliábulo político-clerical.

Sin embargo, en altas regiones, no se cree tal cosa y si otra: como sobre esto hablan con parsimonia para no enfadar visiblemente á Zorrilla, lo que dice Fanfulla, que es autoridad en la materia: «El Imparcial, portavoz del Sr. Zorrilla, la emprende con los italianos y los llama hombres de poca fé ante las fundadas preocupaciones que nos dan los diarios acerca del porvenir de don Amadeo. El periódico madrileño, á la fecha del 15, demostraba que la duda de que en España pudiese acaecer alguna desventura al joven rey, era un insulto para la nación española. Yo no du lo de la lealtad del pueblo ibero, ni aun después de los hechos del 18, pero qué culpa tengo yo de que los hechos hayan venido á responder tan fuera de tiempo á El Imparcial?» O sea, en buen español; antes desconfiábamos de Zorrilla, pero nos manteníamos á la capa mientras recogíamos á Serrano; más ahora que los hechos demuestran que El Imparcial no es buen profeta y si mal político, cerraremos la boca de El Imparcial que es voz de Zorrilla, enviando á este á paseo.

Como preliminar, muy lleno de ternura, llega un telegrama del 21, y dice que el atentado fué descubierta á tiempo por Topete... que doña Victoria, entre agradecida y entusiasmada, la llamó á palacio y exclamó: Usted ha sido una de nuestras Providencias. El despacho no dice más; pero los romanos que en seguida ponen mote. añaden: ¿Cómo el general Providencia no providenció lo necesario, que lo sabía, para que D. Amadeo y esposa no estuvieran tal susto? Providencia en Cartagena, Providencia en la calle del Arrenal, tercera Providencia... en palacio: bajo Zorrilla y bajo Serrano, Topete y Sagasta y tendremos un ministerio nunca oído: el ministerio Providencia.

El momento no ha llegado aun y por lo mismo, para dulcificar el lenguaje de Fanfulla, otros ponen por las nubes á Zorrilla y prueban su habilidad política, su adhesión, su radicalismo-moderado-amadeista con que los banqueros le abren sus cajas (¡pero le dan el dinero!) y con la paz de que se señal D. Amadeo emprendiendo su excursión veraniega.

El mismo correspondiente me anuncia el resultado de las elecciones que se han de hacer; y lo sabe por boca de Zorrilla, que lo dijo el 15; de 10 á 12 carlistas, aunque este partido ha declarado que no tomará parte en las elecciones; 12 alfonsistas á lo más; 50 á 55 republicanos moderados; 65 á 70 conservadores del partido Sagasta-Serrano, y todos los otros, sobre 200 diputados, apoyarán la conducta del Gobierno actual. Y la máquina andará más al vapor, si no revienta antes, pues que añade aquel «se menester no disimular que en España hay gran malestar, proveniente de la penuria del Tesoro público y de la crisis industrial y comercial que se sufre.» Y si á la mañana donde no hay harina, se añade la máquina manejada por Zorrilla, resulta según el mismo correspondiente, para quitar recelos á los que temen, Víctor Manuel el primero, que suena algo á D. Amadeo, ó que aproveche para volver á Italia la escuadrilla que tiene en Santander, que D. Amadeo volverá á Madrid cuando quiera. Que volverá lo parece, mas se conoce que no es español quien escribe, ni oye á los españoles, que regularmente á un «buenas noches... hasta mañana», contestan «si Dios quiere.»

Y así me despido, afectísimo

TAMIRIO.

## IGLESIA-VATICANO (1).

ROMA, 22 DE JULIO.

Mis queridos amigos: inauguro esta crónica con una noticia... á sensación, como dicen los franceses. Me llega de lo alto Fanfulla, y procede de lo más alto de Roma, de la cúpula gigantesca de San Pedro, de la octava colina que creó Miguel Angel, la cual ha sufrido en estos días oscilaciones ó inclinaciones muy sensibles. ¿Qué será esto? El dedo de Dios? Fanfulla no cree en el uno ni en el otro. ¿Será que los masones miran la Basílica y nos preparan los ánimos para oír, si sucede alguna catástrofe, que los reos son carlistas romanos, bendecidos por Su Santidad?

No existe por la cúpula temor alguno científico, mas de otra clase ¿quién lo duda? Así es que la comisión de ingenieros que Fanfulla ha descubierto como adoptando medidas serias, no es otra cosa que la habitual vigilancia, hoy más que nunca redoblada, y las continuas obras conservadoras que tan inmenso edificio reclama.

El miedo que Fanfulla quisiera ver real, aunque á trueque de creer en el dedo de Dios, no impide la prosecución de las tareas ordinarias de Pío IX y sus fieles, una de las cuales es la de audiencias. Hé aquí las principales, desde mi último relato involuntariamente interrumpido. El lunes 15 recibió Su Santidad en la sala del Consistorio á más de 300 damas, pertenecientes á la «Obra preservativa de las sirvientas», cuyo título indica bien la cristiana tarea á que se dedican esas señoras bajo la presidencia de la señora marquesa Serlupi, y vice-presidenta la condesa Moroni, con el director espiritual y prior del hospicio de la Consolación, D. Rinaldo de

(1) Algunas cartas de nuestro correspondiente de Roma, en que solo se habla de noticias y cuestiones que más directamente se refieren á negocios eclesiásticos, llevarán desde hoy esta segunda epigrafe: Iglesia-Vaticano.

Giovanni. Al mensaje y contestación siguió un bellísimo diálogo recitado por dos niños.

El 18 no hubo audiencia pública, y si multitud de privadas en obsequio de varias familias, en su mayor parte extranjeras, lo mismo que el 17, notándose especialmente la concurrencia al oficial superior del Estado Mayor austriaco, Sr. Raal, de gran uniforme, y al distinguido poeta francés M. Golliferi que leyó una oda entrecasada de sus obras.

El 18 fué recibido M. des Michels, encargado de Negocios de Francia. Un mason preguntaba á un católico, á qué habría ido el francés á hablar con el Papa, y le respondió, que á tratar de materias primeras. Después se presentó la congregación de la casa de Neofitas, llamada de Monti, presidida por Doña Rosa Baris, con el director espiritual, monseñor Cataldi.

El 19 se repitieron las audiencias privadas para la multitud de personas de distinción que no pudieron ser admitidas el 17.

El 20, Pío IX, acompañado de los Cardenales Patrizi, Monaci y Bernabó, con monseñor Merode y otros varios Prelados, recibió en la Sala del Consistorio al Consejo de la Pia Unión de Santa Maria Magdalena, penitente, presidida por doña Clenia Grattini en ausencia de la señora princesa de Rospigliosi.

Ayer correspondió la audiencia al personal del antiguo ministerio de Policía, presidido por monseñor Randi, cuyo secretario general, señor marqués de Capranica, leyó el importante mensaje que, de publicarse íntegro, serviría de alimento a una semana á los curiosos de la policía liberal... Después fué presentado á Pío IX por el P. predicator apostólico de Capuchinos, el nuevo general de la orden, P. Gigli da Cortona. Y últimamente, monseñor Desprez, Obispo de Toulouse, conferenció largamente con Su Santidad, sin que la Gaceta de Italia haya dado hoy indicios de no estar sola.

Hoy ninguna audiencia pública, si bien los espías señalaban muchas de particulares que van y vienen para contar cuanto se sabe respecto á don Amadeo. Dan por segura una carta de Su Santidad al padre, y otra al hijo, señalándole el atentado como una señal de la Providencia para que piensen en salvarse, y en no perseguir más á la Iglesia. No sé si Pío IX ha escrito ó escribirá al padre, ó al hijo, ó á los dos, ó á ninguno... mas desahogado digo que la carta, cuando aún existiera, no será para calzarse un ministerio como Zorrilla, sino para bien de la Iglesia y de sus enemigos.

Ayer tomó el Cardenal Borromeo posesión de la Arquidiócesis de Arezzo, del Cardenal de San Pedro al Vaticano: la basílica estaba engalanada, como en días de fiesta, y era grande el concurso, hasta de buzurrosos, que ven, por su culpa, pocas solemnidades. El Purpurado recibió el agua bendita de manos del Patriarca de Constantinopla, monseñor Antici Mente, y después de adorar el Santísimo Sacramento y la tumba de los Apóstoles, seguido de todos los Sacerdotes de la basílica, entró en la sacristía, sentándose en un trono. Leída la bula de nombramiento, y confirmada como Vicario monseñor Eduardo Enrique Howard, leyó al Clero un afectuoso discurso exhortando á todos á la unión y caridad, y proponiéndoles por modelo los ejemplos y virtudes de los Santos que ha producido la basílica. En señal de fraternidad, el señor Cardenal abrazó en particular á todos los Canónigos, dió la mano á los beneficiados y admitió al beso del anillo á todos los dependientes del templo; y por último, tomó posesión en la capilla del coro, asistiendo á una Misa cantada en acción de gracias. El nombramiento del ilustre Cardenal para tan importante cargo, ha sido recibido con aplauso en la basílica y en Roma; los masones con disgusto, porque S. E. dirige las conferencias de la Juventud católica, y porque... esta es la pena porque el Arcepreste del Vaticano tiene en la elección de Papa cargos que no agradan á Lanza ni Bismark.

La Voz della Verità, contra lo que su título indica, tuvo la negligencia de anunciar que el patriarca caldeo, monseñor Audu, había caído en el cisma. La secta se apoderó de la noticia, hubo brindis, gozo, proyectos de felicitación... pero su gozo en un pozo... no hay tal caída, es simplemente una mentira dada á luz sin prudencia, y monseñor Audu es hijo de la Iglesia.

En vista de que la autoridad eclesiástica se ha negado á entrar en tratos para convertir en asilos de mendigos varios conventos, La Libertad denuncia que, por culpa de aquella, el municipio se verá obligado á tomarlos... ¡Oh autoridad eclesiástica sin corazón! Tirso pide á Cayo un palacio que es de Cayo: Cayo se niega, y por tanto, Tirso, por culpa de Cayo, se ve obligado á despojar á Cayo. Se necesita que reine un galanismo para oír y ver en práctica tal doctrina.

La Patria pregunta: ¿en qué consiste que todos los Papas son malos y que Pío IX es el peor? Como nadie le contesta, digo que consiste en que los Papas y Pío IX no son obra de Lanza y Bismark; los cuales, para hacer un Papa bueno, han suprimido el Espíritu Santo, Sacro Colegio y los católicos.

La misma indaga qué hay de la provisión de obispos vacantes en... Italia, dirán Vds.; no señor, en España; y hé aquí que recibo L'Italie, y su correspondiente madrileño contesta, sin pensarlo, en 16 de Julio: «Hay en España católicos obispos y arzobispos vacantes: el ministro de Justicia (que casi huele á alfiler) no se da gran prisa en nombrar los Prelados, y de ahí la gran cólera del Clero. Ya se ocupará en Octubre.» Anuncio esta noticia por si el Clero no la tenía de su cólera, se alegre pensando en Octubre. ¿Donde estará en Octubre el nombrador?

Todos los masones increpan al Gobierno, porque impide que el Papa, con motivo de la supresión de las órdenes religiosas, siga adelante la ocultación (sic) de vasos sagrados, joyas y bibliotecas que son propiedad y gloria de Italia. Si no se conforman en devolverlo todo, habrá que tomarlo.

Fanfulla, el alto, sabe hoy que Antonelli, Panbianco y demás favoritos, están de baja: hoy corresponde el papel de alza al Cardenal Mertel. Si reúno los favoritos que se dan al Papa, deduzco con alegría que todos los Cardenales lo son, y es verdad.

El cuestor romano ha enviado á Lanza una relación sobre las sociedades de intereses católicos, y razones para suprimirlas. Lanza no ha hecho caso, y se enfada los liberales. ¡Oh, qué ignorantes! Pues si Lanza quiere complacerlos de una pluma, diciendo como su paraguas Bismark: se suprime la Compañía de Jesús y sus análogos... ¿qué no habrá en religión análogo con Jesús?

El Internacional, periódico pagado por Nigra, después de averiguar lo que Pío IX come, sabe

lo que habla de sobre-mesa. Hoy dice, que como siempre está de buen humor, mandó á un Prelado que comenzara á declinar el pronombre *hic, haec, hoc*, y que al pasar al genitivo, interrumpiera el Papa, diciendo: «No señor: *N. hic, haec, hoc*».

G. Le pentole e le broche. La anécdota es vieja, solo que se refiere, según parece, á un italiano: solo que quería pasar plaza de gran maestro en latín, y era un bursato.

Tres capuchinos fueron anteayer apedreados junto al Coliseo. La Opinione lo desmiente, diciendo que hubo frailes y padrales, pero que quien las tiraba era un borracho, digno de compasión.

Como el estado de relaciones entre el Vaticano y Rusia no agrada á la secta, sale hoy esta en defensa del Clero católico polaco, perseguido por Rusia y desatendido por el Vaticano. ¿Qué más queremos? La secta se interesa por las alhajas, ornamentos, imágenes y bibliotecas que el Papa sustrahe, y además protege á los Sacerdotes que el Papa abandona á la voracidad de los Gobiernos. De ahí su empeño en hacer un buen papel, si Pío IX no se empuñara.

Esta creación no se aparta de los ojos de la secta: indagan, preguntan, estudian en masa y al por menor la historia de todos y cada uno de los Cardenales, y aunque el atentado y Thiers y Rusia y la defensa nacional y el Tesoro debieran distraer á la secta, el Papa priva, y hacer un Papa es la tarea más urgente. Por lo visto corresponde á la Gaceta el estudio de elección... pasa revista á todos los Cardenales, no halla uno bueno y hasta encuentra uno pésimo... ya me lo figuraba, el Cardenal Panbianco!

Oíd y temblad: Es amigo íntimo de Beck, general de los jesuitas. Como Sixto V. nos revela, se oculta, nadie le desabuse. Esilencioso, meditabundo, concentrado, enigmático, parece una esfinge. Alaba el Silabus y le defiende en todas sus consecuencias. Sobre su frente abronzada brilla el fuego de los Torquemadas y Rufos. Promete ser un Papa inflexible. Pío IX en bula secreta le recomienda. Místico como Savonarola, el purpurado franciscano es esclavo de la utopía de resucitar el siglo XIII. Hijo de la orden más liberal, lo mismo puede abrir una época de reformas, que predicar una cruzada contra Italia. La Compañía de Jesús le mira con aprensión. ¿Y el amigo íntimo? Los cortosanos saludan como sol naciente al del convento de los Doce Apóstoles. Las potencias preparan la esclavitud. Veremos... Ya lo vemos que entre todos los Cardenales ha de tener Lanza, á juicio de la Gaceta, más al Cardenal Panbianco, y que preparan contra él las potencias la esclavitud. Casi conociendo las mañas de la secta, pudieramos pensar que se opone al nombramiento de Panbianco visiblemente, para en secreto desearlo y obtener que el Concilio, por contradecir á la Gaceta, le nombrara. Pero tengo para mí que la secta habla con sinceridad por panfuro, y que prepara el terreno contra el Cardenal que le parece más temible. Desconfiada: cuando Dios quiere que suceda, con exclusividad ó sin ella, el Papa será, no lo que es ahora Panbianco y demás pasados en revista, el miedo de los sectarios, sino la realidad del espanto de masones y del gozo en católicos. Aparta que, según dijo Lanza, y desconcierta al revisitor de la Gaceta, Pío IX no parece dispuesto á que se celebre el Concilio. Haga el Señor que siga no pareciendo así, hasta que vea desaparecer lo que le angustia. Y también que lo vean todos con

TAMIRIO.

## ECOS DE PARÍS.

(Corresp. particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

26 de Julio.

Treinta y seis grados á la sombra! Gran temperatura para nosotros los contribuyentes que, como es notorio, nos nutrimos del sudor del pueblo; pero temperatura peligrosa para los padres de la patria que legislan en ese horno de cocer diputados que Luis XIV erigió en Versalles para teatro.

Y sin embargo, la Asamblea ofrece, á pesar del influjo del calor, un aspecto en extremo cómico para un observador de buen humor, colocado cerca de un ventilador.

Aquellos 750 Licurgos que disuten con rostro apoplético el máximo de impuestos con que pueden gravarse las pieles de conejo, mientras que la nave del Estado se bambolea sin brújula en el mar proceloso de lo desconocido, ofrecen un espectáculo amesimado. No creo que la historia haya registrado jamás una situación parlamentaria más lúgubremente cómica.

Can el tiempo los padres conscriptos se dirán: «¿Era V. de la Cámara de las pieles de conejo?—Mucho que sí, y asistí á aquella memorable sesión en que se aprobó el impuesto sobre las materias primeras, ¡bajo 50 grados de calor que casi derretieron el ojo de vidrio de Gambetta!»

Pero si lo cómico de la Asamblea está en la desproporción que existe entre el riesgo de la muerte que sus individuos arrostran por asistir á las sesiones en esta horrible canícula y lo efímero de sus resoluciones, lo trágico y lo asombroso es el afán que se muestra en el seno de la misma para impedir que M. Thiers dé al país las explicaciones que prometió sobre los puntos siguientes, contenidos en sus últimos intemperantes discursos:

1.º Me esforzaré en preparar el advenimiento de la república conservadora que es mi ideal político.

2.º Nada hice para derrocar el imperio, lo que yo quería era contribuir á mejorarlo.

3.º Prometo no ser cómplice en la campaña que se proyecta para disolver la Asamblea.

Nadie dudará que estas afirmaciones exigen ser desmentadas, y tanto es así que M. Thiers dijo días pasados, contestando á una excitación de M. de Kendl:

—No explicaremos cuando Vds. gusten. ¡Estoy pronto! ¡Nada temo!

Pues bien: hay quien duda de que sea conveniente explicarse, y ¡caso fenomenal! los diputados son los que así piensan y los de la derecha que emplazaron á M. Thiers para que hablase, los que más acentúan los escrúpulos. M. de Kendl insiste en que si M. Thiers se empeña en explicarse, lo haga en sesión secreta. En las sesiones se opina que las explicaciones tengan lugar en familia, sin producirse en sesión pública, y las razones son de lo más espeluznoso que jamás se ha oído.

Que no se esplique, dicen unos, hace calor y su salud peligraría. Que se calle, dicen otros, pues el empujamiento puede comprometerse. Que no diga nada, dicen los más sepáticos, pues si habla no

nos convencerá, nos dividirá más y nos impedirá entrar en vacaciones dos días antes.

Lo más singular es que todos están de acuerdo en el particular: conservadores, rojos y moderados, y ¡oh consecuencia! los diarios más avanzados como los más retrógrados, dicen en coro:—Vaya, vaya ¡chitón! al buen callar llaman Sancho y no hay mejor Gobierno que el que no da jamás explicaciones!

Pues, ¿y la librediscusión, señores de la República francesa?

La libre discusión se fué con el libre cambio á veranear.

¡Oh impartirteritos liberales, grandes panegiristas de los debates parlamentarios, ampulosos declamadores, vuestra fidelidad á las doctrinas que forman vuestro credo, me regocija vivamente!

Y para mostraros mi agradecimiento, pongo que M. Thiers diga, voy yo á hablar por él y anticiparos su discurso en breves frases:

«Señores, podría decir el presidente de la más provisional de las repúblicas existentes, si habéis tomado al pie de la letra mi primera afirmación relativa á mis convicciones profundas sobre la bondad de la forma republicana, sois archicándidos. Yo no creo ni en la república, ni en la monarquía: creo en mi mismo y lo que busco es acabar mis días conduciéndome por el roncal.»

Por lo tanto es una sandez pedirme que me explique sobre el particular. Vosotros, caballeros de la derecha, comprendéis por lo que dicho dejo que he de hacer cuanto pueda por conservar un régimen que me permita mandar. Si me urgáis, será república; si me dejáis en paz, será Gobierno provisional. Vosotros, villanos de la izquierda, comulgáis con ruedas de molino si imagináis que yo he de hacer algo eficaz para fundar y consolidar la república de vuestros sueños. A mí se me da de ella un ardite, y si me inclino en apariencia hacia vosotros, á quienes desprecio, y hacia ese régimen que combatí durante 73 años, es porque con él y con vosotros puedo mantenerme en el poder, mientras que con la monarquía quedo cesante.

No los entusiasmeis, pues, los unos ni los otros, y no olvidéis que mis convicciones políticas, mi sistema, mi ideal, se resuman en cuatro palabras, fuera de las cuales no hay que buscar nada. Esta fórmula es: *apres moi le deluge*, que los rústicos españoles traducen por «el que venga atrás que arree».

«Por lo que toca al segundo punto lo que yo quisiera decir es que me horripila la idea de estar confundido con aquella gente que hizo la revolución del 4 de Setiembre. El imperio no me era tan odioso como mis libros y serví más al segundo que al primero en mis libros y serví más al segundo con mi oposición que otros con su apoyo. Después he dicho mucho mal de él porque era de moda; pero hoy que reconquista algún terreno, no me acomoda en su seno, y sobre todo, no quiero, lo repito, hacer causa común con los demagogos que lo derribaron.»

En cuanto al tercer punto ó declaración, es como si dijésemos, una Perogrullada, y solo gente tan sándica como Vds., señores diputados, han podido dar valor á esta declaración incesante.

Nadie mata á su madre sin ser un monstruo, y yo soy simplemente un consecuente liberal elevado al cubo.

¿Dónde hallaría una Asamblea tan dócil y tan humilde como la actual? Seguro es que una Cámara nueva alteraría el centro de gravedad de la mayoría; ya pasase este á la derecha ó á la izquierda, me vería menos seguro con los nuevos representantes que con Vds., que me han elegido para el puesto que ocupo y que á pesar de sus veleidades de insubordinación, me mantienen en él á toda costa, votando contra vuestra conciencia cuantos caprichos me han pasado por la cabeza ya económicos ya políticos.

De modo que de sabido debería callarse, que yo no he de hacer nada para apresurar la disolución de la Asamblea, y si así lo he afirmado, es porque V. me hace hablar por los codos de la izquierda, me vería menos seguro con los nuevos representantes que con Vds., que me han elegido para el puesto que ocupo y que á pesar de sus veleidades de insubordinación, me mantienen en él á toda costa, votando contra vuestra conciencia cuantos caprichos me han pasado por la cabeza ya económicos ya políticos.

Este discurso imaginario me dispensa de decir nada más sobre la situación general política y me permite consagrar el espacio que me resta á las pequeñas novedades del día.

Por de pronto, las vacaciones parlamentarias, que son inminentes y llegarán con el último día del mes.

Luego el empréstito sobre el que se anuncian maravillas; pero que á pesar de todo yo tengo para mí no se cubrirá lo más sino dos veces, pues no se trata de un grano de anís, sino de 4,000 millones de francos. La prima que hace este valor, aun no creado, no llega á 2 por 100 y es muy inferior á la que en circunstancias análogas hizo el últimamente emitido.

De todos modos lo importante es que sea cubierto; y esto no me parece dudoso.

La Internacional no desahoga. Los meetings y las huelgas no cesan en toda Europa y hoy pueden anunciarse las ocurridas en el departamento del Norte. Estas huelgas tienen un carácter alarmante que ha exigido se envíen tropas á Angin, donde han degenerado en motin. De París han salido dos regimientos con tiendas de campaña y víveres para reforzar las tropas.

En Denam los amotinados han hecho fuego contra la tropa que ha respondido. Ha habido un muerto, varios heridos y se han hecho 40 prisioneros. Los demás han huido. M. Thiers ha tenido que escribir directamente á los prefectos y generales, recomendándoles la mayor energía.

Hé ahí á cuántos estamos en materia de república profundamente conservadora.

Los 40 prisioneros hechos en Denam han sido condenados ya á prisión correccional de uno á 18 meses.

Se anuncian nuevos decomisos de fusiles destinados á los carlistas, hechos en la frontera por las autoridades francesas.

Ayer fueron fusilados en Satory cuatro comunistas de los que asesinaron á los gendarmes en la calle Haxo. Dos murieron impenitentes, religiosa y políticamente hablando, al grito de *¡viva la Commune!* Otros dos se confesaron, y el más ilustrado de ellos, un tal Saint-Omer, hombre acomodado, pues tenía 12,000 francos de renta, insistió en que era inocente, y al recibir la descarga lanzó un *¡viva la Francia!* y un *¡muera la Commune!*

El duque de Guisa, hijo del duque de Amale, y que solo contaba 18 años de edad, murió ayer de fiebre escarlatina. Es el segundo hijo que pierde el duque de Amale, el cual no tiene ya descendientes directos.



Dicen que el Sr. Tejada ha pasado por aquí con dirección á Madrid y que lleva al Sr. Ruiz Gómez 650 millones de reales que ha negociado en Londres. Ya será menos.

El Sr. Escosura salió para Berlín. Se espera aquí en la semana entrante al Sr. Asquerino y al Sr. del Mazo.

Bonita figura hará el Sr. Asquerino en la aristocrática corte de Viena.

## PARTE OFICIAL.

La Gaceta de ayer publica varios decretos del ministerio de la Guerra, promoviendo al empleo de brigadieres, á los coroneles D. Toribio Ansoategui y Alzá, de la Guardia civil; D. Manuel Sánchez Lafuente, de caballería, y D. José Cortés y Morgado, del cuerpo de Ingenieros. También se releva del cargo de gobernador militar de la plaza de Figueras, al brigadier D. Ramon Lopez Claros; se nombra en su reemplazo al de igual clase D. Manuel Montero de Espinosa, y se concede la gran cruz del Mérito militar, al inspector médico del cuerpo de Sanidad militar don Juan Pienas y Ramos.

Por decretos del ministerio de Fomento se admite la dimisión presentada por D. Salvador Saulate del cargo de oficial mayor, jefe del negociado central de dicho ministerio, y se nombra en su reemplazo á D. Luis Gomez, oficial primero del mismo.

Por decreto del ministerio de Hacienda que publica la Gaceta de hoy, se dispone lo que sigue:

«Artículo 1.º La zona fiscal establecida por el art. 42 de las ordenanzas de Aduanas á lo largo de las fronteras, en la extensión de 20 á 25 kilómetros, podrá ampliarse por órdenes del ministerio de Hacienda, dentro de la cantidad de 10 kilómetros que se fijan como máximo aumento, siempre que así lo exija la estructura del terreno para aprovechar los ríos, cañadas y demás accidentes naturales del mismo.

Art. 2.º En cumplimiento de lo establecido en el artículo que precede, se amplía la zona fiscal de la provincia de Navarra; fijando el punto de residencia de la comandancia de Vitoria; corriendo la línea por la derecha por los puntos de Iriberrin, Urroz, Aoz, Irurezque y Navasus hasta Castillo Novo, y por la izquierda por Berrio-Plano, Erice y Lecumberri hasta Betelú.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 29 DE JULIO DE 1872.

Tenemos á la vista un importante manifiesto dirigido por el augusto duque de Madrid á los habitantes de la antigua corona de Aragón. Es sin duda el documento inserto en el *Correo de Bayona* á que se refiere *El Imparcial* y otros diarios, y que ha sido reproducido por un estimable periódico carlista de esta capital. Observa este atinadamente que el nuevo manifiesto de D. Carlos es el más solemne mentís que puede darse á los que se atreven á acusar de absolutismo al gran patriota que representa á la verdadera España, á la España antigua, libre y honrada.

Omítimos todo otro comentario sobre tan importante documento, y llamamos hacia él la atención de todos los buenos españoles:

CATALANES, ARAGONESES, VALENCIANOS.

El 2 de Mayo llamé desde Vera á todos los españoles, lleno de fe en la grandeza de la causa, y o deposité me ha confiado Dios.

Lo que entonces era una esperanza, será muy pronto magnífica realidad. Los cimientos de la restauración del Trono de Recaredo están labrados con los laureles de Oñate y de Mañaria; de Urbasa y de Ceberio, de Mas de Roig, de Arbacia, de Tibisa y de Reus.

El camino de la victoria está regado con la sangre de los mártires; en él se esbiceraron sus nombres inmortales Uribarri, Ayastuy, García y Francesch.

Hoy como entonces, pero con más aliento, repito con el orgullo de rey de una nación heroica:

Voluntarios, que fijéis los ojos en el cielo y en mi bandera, corréis generosos al sacrificio, yo os admiro.

Soldados de Pavía y de Bailén, que estais bastante ciegos para ser mercenarios del extranjero, también admiro vuestro valor.

A todos os llamo, porque todos sois españoles; que la empresa salvadora comience apenas, y el mundo nos contempla suspendido, espantado la revolución, lleno el bien de júbilo inefable.

Si se acerca el día en que sean realidad mis más vehementes aspiraciones.

Por lo tanto, amante de la descentralización, según consigné en mi carta-manifiesto de 30 de Junio de 1869, hoy os digo pública, solemnemente, intrepidos catalanes, aragoneses y valencianos:

Hace siglo y medio que mi ilustre abuelo, Felipe V, creyó deber borrar vuestros fueros del libro de las franquicias de la patria.

Lo que él os quitó como rey, yo, como rey os lo devuelvo; que si fuisteis hostiles al fundador de mi dinastía, balastréis ahora de su legitimidad descendiente.

Yo os devuelvo vuestros fueros, porque soy el mantenedor de todas las justicias; y para hacerlo, como los años no trascurren en vano, os llamaré, y de común acuerdo podremos adaptarlos á las exigencias de nuestros tiempos.

Y España sabrá una vez más que en la bandera donde está escrito *Dios, Patria y Rey*, están escritas todas las legítimas libertades.

Vuestro rey, CARLOS.

Frontera de España, 16 de Julio de 1872.

Vamos á honrar las columnas de nuestro periódico insertando un notable artículo que nos ha remitido el Sr. D. Juan Gonzalez, dignidad de Chantre de la santa iglesia metropolitana de Valladolid. El nombre del eminente teólogo, pensador profundo y escritor distinguido, que acabamos de citar, no necesita de recomendación alguna para que su palabra sea oída con respetuosa atención por toda la comunión católico-monárquica. Grandes servicios ha prestado á tan noble causa el Chantre de Valladolid: desde

el año 39 nos ha ilustrado á todos muchas veces con sus escritos; con ellos ha ganado entre los amantes de la legitimidad una autoridad que es unánimemente reconocida.

No dudamos de que todos los católico-monárquicos leerán con gusto su artículo, respecto del cual nos abstendremos por hoy de todo comentario.

Dice así:

### LAS RESTAURACIONES.

La hora es suprema, y la crisis no puede ser ni más grave ni más terrible. *Conturbate sunt gentes, et inclinata sunt regna.* Basta abrir los ojos para sentirse iluminado por los resplandores que despiden los hechos ante nuestra vista realizados. El que se encuentre en tinieblas, será porque quiera. El que no se decida á obrar en la esfera que le señalen sus propias fuerzas, será porque tenga ya tomada la resolución de morir, ó, mejor dicho, de dejarse matar, y con esto ver ahogados todos los santos principios que pueden salvar de inminente ruina al mundo moderno. No hay remedio. Hay que resolverse á obrar saliendo sin tardanza de la indiferencia, ó postración, en que al parecer, se encuentran sumergidos aun los que más interesados se hallan en la universal restauración.

Hablemos claro, ya que tenemos la inmensa desdicha de atravesar en estos momentos una de las más graves crisis de la sociedad europea. Desde la ímpia revolución de Setiembre vengo diciéndolo, y no sin val, á amigos y á adversarios, que, hoy por hoy, espero poco ó nada de esfuerzos aislados por héroes que estos sean, al efecto de llevar á cabo en cualquier país la restauración que allí sea necesaria. Es desconocer la naturaleza y el estado actual de los Gobiernos europeos, es cerrar los ojos á todas las evidencias, es haberse muerto beatíficamente en 1815 y resucitar cándidos en el día presente, el presumir que con el heroísmo de algunos miles de hijos de la Iglesia, heroísmo superior á todo encarecimiento, al menos en España, en la España carlista, ha de poder derrocarse á una revolución universal, poderosa, armada, reglamentada, satánica y dueña absoluta de todos los elementos con que se sostienen y defienden las cosas humanas, que á toda costa, y sin reparar en medios, quieren sostenerse y defenderse.

Eso no puede ser, humanamente hablando, ni será. Porque aun cuando las restauraciones signifiquen en primer término la causa católica, el Señor no está obligado hoy á hacer en favor de pueblos determinados los prodigios que realizó en otro tiempo en beneficio del de Israel, que era entonces necesario, para que se conservase en el mundo el dogma de la unidad de Dios, y la promesa de la redención futura. Hoy, como sucede respecto de los individuos, las colectividades ó naciones corren libres, y Dios lo permite así muy sabiamente, por el camino de las pasiones, cogiendo tempestades si sembrar vientos, y alcanzando calma y bonanza si practican la justicia. Porque en compensación de un pueblo que no mira al sol divino clavado sobre su cabeza, otros muchos se dejan iluminar, saliendo siempre gananciosos, más pronto ó más tarde, la gloria de Dios, que es lo que más interesa y á lo que se refieren todas sus divinas obras.

Pues bien: en el supuesto de que no hay que vivir confiados, según me parece, en milagros como los realizados contra Faraón y los demás enemigos del antiguo pueblo de Dios, hay que ver de discurrir humanamente como pobres humanos que somos; y en tal supuesto, hay que afirmar que, ante esta Europa coaligada para el mal, me parece poco menos que una insensatez ó una deplorable ceguera todo esfuerzo que no sea realizado hoy de común acuerdo en favor de las restauraciones, por los príncipes y los pueblos en ellas interesados. Hoy por hoy, no hay pueblo que por sí sólo pueda vencer al enemigo que le domina, que le oprime, que le avasalla, que le ahoga, que le martiriza. Francia, España, Portugal, Nápoles y los antiguos soberanos Estados de Italia, lo están demostrando. Es necesario, pues, y urgente de todo punto, que los intereses y los derechos lastimados con las ímpias revoluciones sobrevenidas en Europa de cuarenta años á esta parte, se entiendan, se unan, se identifiquen, se ayuden, hasta no dejar un solo sacrificio por hacer, en medio del naufragio de que se ve amenazada la Europa, á fin de reconquistar lo perdido, y con esto salvar la causa de la Iglesia, madre de toda la civilización europea, y la de todos los intereses sociales, profunda y generalmente amenazados.

¿Por qué medios? se me preguntará, y voy ligeramente á indicarlos.

Repito que, hoy por hoy, considero ineficaz todo esfuerzo aislado que se haga al efecto. Porque en los países que pueden ofrecer hombres, faltan recursos, y allí donde podría contarse con estos se carece de aquellos. Es preciso, pues, la mancomunidad de propósitos, de fines, de medios y sacrificios, lleguen estos á donde lleguen, y traigan lo que traigan. A grandes dificultades, hay que salir al encuentro con grandes caracteres. A grandes necesidades, hay que responder con grandes sacrificios, y al cosmopolitismo revolucionario hay que oponer el cosmopolitismo restaurador. Sin esto, adios legitimidades; adios derechos sagrados; adios paz de Europa; adios todo. Si, efectivamente, han consentido ya en que esto suceda los personajes, príncipes y pueblos á quienes vengo refiriéndome, entonces nada hay que hacer sino llorar, viendo á todos asistir impasibles á los preparativos de su cierta, próxima y definitiva ruina.

Pero ¡no permita Dios que sea tan universal la ceguera!

Al efecto pídome que por el ensayo que acaba de hacerse en España, y por otros hechos gloriosos anteriores, se vendrá en conocimiento de que en nuestro noble país sobran los héroes y abundan infinitamente las voluntades, pudiendo decir con Virgilio en el libro VIII de su *Eneida*:

..... Sunt nobis fortia bello  
Pectora, sunt animi, et rebus species juvenctus.

Si, pues, esto se halla patente á la vista de todos, fíjense en ello las miradas de los príncipes católicos destronados y de los mismos pueblos, y salgan todos de la apatía ó postración en que parece se han constituido. España puede y debe y ha de ser el punto de

partida de todas las restauraciones. Esta ha de ser su gran gloria moderna. De aquí, como de un foco luminoso *inevitable*, han de partir los resplandores que disipen tantas oscuridades. De nuestras históricas montañas ha de desprenderse la piedrecita que derribe de sus pedestales los ídolos de la moderna superstición liberal. Nadie puede hacer lo que España hace, ni nadie sabe realizar lo que ella llevó á cabo. O se cuenta antes de todo con España para comenzar la restauración europea, ó el viejo Continente está condenado á pasar por crisis horribles. El Papa lo significó suficientemente al hablar, no há muchos meses, del inmortal Pelayo, que salió en otro tiempo de nuestra sagrada cueva de Covadonga, para iniciar una guerra de siete siglos de duración, es verdad, pero que concluyó después de sembrar de triunfos los campos españoles, y arrojando más allá del mar á la media luna, que desde aquí se habría enseñoreado luego de toda la Europa, como domina ahora al África y á tan gran parte del Asia.

¿Qué falta, pues, en España para vencer á la revolución? Recursos únicamente; recursos nada más; recursos con que á toda costa puedan adquirirse los elementos que hoy son necesarios, y son muchos, para vencer á la revolución, que no solo es española, sino europea. Hombres sobran aquí cada día más para la defensa de la causa católico-monárquica; la generación de hoy aventaja en entusiasmo á la de ayer; no parece sino que nuestros campos engendran héroes como producen frutos, ó que, como estrellas desprendidas del firmamento, caen del cielo á los esfuerzos. Las mujeres en Vera y Orio, levántandolos en alto, para la defensa de su causa. ¿Qué falta, pues, aquí? Recursos nada más, lo repito, y conmigo todas las lenguas.

Pues bien, ¡oh príncipes destronados ó amenazados! ¡oh pueblos católicos! animados á realizar la obra de vuestra salvación y la de la Europa entera. Algunos de vosotros cuentan con suficientes recursos, y otros pueden facilitar no pocos medios eficaces al efecto. Siendo esto así, como es, no sé qué calificación podrá merecer ante la posteridad la apatía de que no basta á sacar á muchos el heroísmo, tantas veces frustrado como repetido, del gran pueblo español. Y hay que evitar, respecto de este punto, dos extremos en que fácilmente puede incurrirse. Porque ni hay que reputar como pequeña la lucha, en cuyo caso no habrá decisión para hacer los grandes sacrificios que son necesarios, ni hay que exagerar las dificultades produciendo con esto el abatimiento y la desesperación. La lucha es gigantesca, no hay que dudarlo. La buena causa tiene contra sí todo el espíritu contemporáneo ó moderno, condenado por el Papa; espíritu que á cada paso le saldrá al encuentro con obstáculos casi insuperables. «Nada espero ya de los hombres», acaba de decir y con sobrada razón, el inmortal Pío IX en una de sus últimas recepciones; pero precisamente por eso mismo hay que unir los esfuerzos, juntar y añadir sacrificios á sacrificios, el de la comodidad, el del dinero, el de la vida, y arrojarse así á la lid, brazo á brazo, con la hidra revolucionaria.

Sin esto, no me cansaré de decir: adios, legitimidades: adios, Europa civilizada.

Y por qué Rusia, tan odiada y amenazada de la revolución, no habrá de asociarse á esta obra reparadora? ¿Por qué Austria, tan trabajada y puesta entre tantos enemigos, había de permanecer indiferente? ¿Por qué el nuevo imperio germánico, que siendo precursor debe estar asustado, no solo ante el protestantismo y la masonería, sino ante su propia y repentina grandeza, no había de consagrar algún pensamiento y cálculo á este asunto? ¿Por qué Inglaterra, cuyos operarios piden cada día con más fuerza su emancipación, ha de mostrarse dormida al borde de un abismo? ¿Por qué Francia?... Pero no; no quiero hablar de esa nación infortunada.

Claro está que la misma cooperación y sacrificios que han de prestar los príncipes destronados, deben exigirse á todos los hombres y clases que tengan algo que perder, y á cuantos amen á su patria, si quieren que España comience á redimirse á sí propia, y á llevar la redención por unas ó otras vías á tantas naciones, verdaderas esclavas en medio de su ponderada libertad. Estando á tanta altura el mal, no bastan lamentaciones de gente plañidera, ni entusiasmos pueriles, sino que son necesarios grandes y comunes sacrificios, según la posibilidad, y en el terreno propio de los que deseen salvar á su patria. Entonces volveré á decir con Virgilio:

..... Ferre haec et dicite lectos  
Dardaniæ venisse duces socia arma rogantes.

Algun síntoma parece descubrirse de que hombres muy influyentes quieren entrar en las ideas que acabo de emitir, y que han formado siempre mi convicción; y aun en carta de Bruselas, fecha del 21 del presente mes, que he visto, se dan seguridades de ello. ¡Dios lo haga!

Porque sin esta mancomunidad de esfuerzos no veo, hoy por hoy, nada realizable con completo éxito para las legitimidades europeas; y concluyo repitiendo lo que en la Revista *Altar y Trono* escribí, abrumado de dolor, el 28 de Agosto de 1869, después de la triste terminación del levantamiento de la Mancha y León:

«De toda otra tentativa, decía entonces, «que sea profundamente antitética á la revolución, y al mismo tiempo no se vea generalmente apoyada por las clases influyentes del país, pero con anhelo, con ardor, con entusiasmo, con desprendimiento, con sacrificios hay que esperar bien poco mientras la revolución no haya hecho correr ríos de sangre. Más claro. Dada la debilitación de las ideas, morales y religiosas, de la Europa moderna, no se formará contra la revolución un partido numerosísimo, ardiente, desprendido, heroico, compuesto de todas las clases sociales hasta que la revolución haya ahogado en sangre á los tibios é indiferentes; á todos esos que al ver los desastres de su patria, parecen decir: *esto no va conmigo*, y huyen al extranjero á vivir entre delicias y diversiones.

«Mi palmo tiembala al escribir esto, y hasta se pone trémula mi cabeza; pero eso es lo que opino y lo que temo.... La Divina Pro-

videncia está en el caso de darnos una lección larga, y la dará.... ¡Oh! la dará.»

JUAN GONZALEZ, Presbítero.

Valladolid, 28 de Julio.

### SUBLEVACION CARLISTA.

Empezamos esta sección transcribiendo los partes que contienen las Gacetas de ayer y hoy.

Gaceta de ayer:

«Los telegramas de Cataluña se refieren en su mayor parte á los movimientos de las facciones y á las operaciones de las tropas.

De resultados del encuentro de Sallent á la facción Castells, se le ha dispersado la mayor parte de su gente, habiendo llegado á Barcelona siete dispersos para acogerse á indulto.

En Prats de Lluçanés se han presentado á indulto ocho carlistas de la partida de Vila del Prat, la cual se ha diseminado en grupos poco numerosos.

Los cabecillas Tristany y Sanz pernoctaron en Tona con unos 200 hombres, exigiendo 450 duros, que les fueron entregados por la amenaza que hicieron de fusilar en otro caso á los individuos del ayuntamiento.

El alcalde de Palau, preso por los carlistas, se ha presentado en San Celoni ante el teniente coronel del Campo.

En todas las provincias de Cataluña siguen acogiéndose á indulto.

Además de las presentaciones de que queda hecha mención, lo han verificado en diversos puntos hasta el número de 21, hallándose la provincia de Tarragona sin facción alguna.

En Vizcaya existía una sola partida de 20 latro-facinosos mandada por Carrion, la cual fué batida anteayer en Ibaruri, poniéndola en dispersión y haciéndola cuatro prisioneros.

Se han acogido á indulto 10 hombres de la partida Marconell, quedando reducida á 14, la mayor parte cabecillas, cuyo grupo fué alcanzado y batido en Huerta del Rey por una columna de guardia civil, causándole un muerto, dos heridos y un prisionero.

También en la provincia de Toledo se han presentado algunos carlistas.

En el resto de la Península no ocurre novedad.

Gaceta de hoy:

«Las facciones de Tristany, Sanz y Camats, que reunidas formaban un total de 900 hombres, fueron batidas anteayer en la Garriga del Bancel, término de Sanahuja, por la columna del comandante Esteras, compuesta de dos compañías de la Guardia civil, causando al enemigo ocho muertos, 30 heridos, entre ellos un comandante y un cabecilla, y cogiéndole tres prisioneros, algunas armas y otros efectos de guerra.

La persecución que se hace por las tropas es activa; pero las facciones huyen siempre á la aproximación de las columnas, como medio de prolongar su existencia.

Por efecto de este desaliento en que marchan, no cesan las presentaciones á indulto, verificándose ayer solo en Barcelona 20.

En el resto de la Península no ocurre novedad.

En cuanto á las noticias de la Gaceta de ayer, reducidos á dar cuenta de dispersiones y presentaciones, repetiremos lo que hemos dicho en casos análogos.

Los ejércitos de Francia y Prusia reunidos serían pequeños en comparación del ejército carlista á juzgar por el número de presentaciones de que diariamente habla la Gaceta. Y vamos á la Gaceta de hoy. Anteayer anunció la *Correspondencia* que 900 carlistas al mando de Tristany, Sans y Camats habían sido batidos en la madrugada de aquel día en la Garriga del Bancel, provincia de Lérida, por 135 guardias civiles. La noticia pareció absurda á cuantos la leyeron, porque en verdad no están los carlistas acostumbrados á dejarse batir con pérdidas como las que indicaba la *Correspondencia* (ocho muertos y 30 heridos), aunque tengan que habérselas con fuerzas dobles. Al ver que la Gaceta de ayer guardaba silencio absoluto acerca de la acción de la Garriga del Bancel, á nadie cabría duda de que las noticias de la *Correspondencia* eran falsas, mas he aquí que la Gaceta de hoy saliendo de su silencio ha copiado casi textualmente al diario noticiero.

La *Correspondencia* dice que la Guardia civil tuvo un muerto, seis heridos y un oficial extraviado; pero la Gaceta no atribuye pérdida alguna á los amadeístas. ¿Se concibe que 135 guardias civiles ó dos compañías, como dice la Gaceta, batieran á 900 carlistas? ¿Se concibe que no tuvieran ellos por lo menos grandes pérdidas? Pero ¿á qué cansarnos? Más adelante verán nuestros lectores algunas noticias de corresponsales acerca de la acción de la Garriga y una especialmente dedicada á dar cuenta del resultado de la misma, según informes fidedignos. Nuestros lectores juzgarán. Antes de terminadas estas ligeras observaciones sobre la acción de Bancel, llamaremos la atención acerca de estas líneas de *El Imparcial* de ayer:

«El comandante de la Guardia civil Esteras, está situado en el Bancel, término de Sanahuja, en observación de la facción Garriga.»

¿Qué batidos quedarían los carlistas cuando la Guardia civil estaba en observación? Y falta saber cómo ha de entenderse la frase en observación, porque se puede estar observando aun desde un encierro.

De la *Correspondencia* de anteayer y ayer tomamos lo siguiente:

«En Sarria ha entrado ayer el cabecilla Maret con 100 hombres, y allí continuaba tranquilamente á la salida del correo.

«La partida Valls apareció ayer en Serrant, y retrocedió al apercebirse que la columna Gappa le perseguía de cerca.

«El jueves fué detenido, al terminar la Misa, el Cura Sr. Sistré, del Cabildo catedral de Tarragona, á consecuencia de lo que arroja el sumario de los procesos que instruye la comisión militar de aquella capital, contra los presos carlistas.

«Hace pocos días penetró en Saldaña (León) una partida carlista, compuesta de 16 hombres, y se llevó algunas cantidades y varios caballos.

«Al alcalde de Urd (Toledo), se presentaron ayer tres facciosos de la partida de Bermudez, en solicitud de indulto.

«Escriben de los baños de Fuensanta, en la provincia de Ciudad-Real, que en efecto estuvo hace días en aquel punto una partida carlista mandada por el jefe Marconell; pero que habiéndose conducido todos sus individuos con el mayor comedimiento, hicieron desaparecer entre los bañistas los temores que esta inesperada visita pudo infundirles.

«Ayer fué batida una partida que se presentó en Salgueiros, Orense, por una columna de carabineros, quienes hicieron prisioneros á su cabecilla Suarez, su segundo y cinco individuos más, con 14 armas.»

En *El Imparcial* leemos lo que sigue:

«Nuestro embajador en Portugal, de acuerdo con las autoridades del país, ha adoptado las disposiciones necesarias para concluir con el foco de insurrección carlista establecido en Yurez, punto de la frontera en Galicia.

«No se sabe con exactitud la situación del grueso de las facciones de Girona.

El condesponsal que el 26 nos escribía desde un pueblo próximo á Sallent, dándonos noticia de la acción ocurrida en aquella villa, nos dice hoy con fecha del 27 sobre el mismo asunto, lo siguiente:

«Julio, 27.

Amigo siempre de la verdad, le digo hoy que lo de los presos de que le hablaba ayer, ha sido una dolorosa verdad.

Ayer, sobre las once de la mañana, llevaron unos treinta presos y ocho heridos, que junto con aquellos mandaron en seguida á Barcelona, sin darme tiempo para la comida que sus amigos de Manresa les prepararon al momento que supieron su llegada.

«Cómo se explica, señor director, que los carlistas hayan tenido solo ocho heridos y catorce muertos? Esta extraña proporción entre los muertos y heridos, solo se comprenderá en parte si fuese cierto lo que dicen de que algunos, hallados heridos de cierta gravedad, fueron bárbaramente asesinados. Otros la explican asegurando, y no están lejos de la verdad, que Castells ordenó recoger y llevarse los heridos; mas esto demuestra que no sería la victoria tan completa ni las bajas del ejército tan insignificantes como los soldados tienen orden de manifestar. A no ser que Dios, en premio de las blasfemias con que á cada paso profanan su santo nombre, del implacable odio que manifiestan á la religión y á sus ministros, y de la manera con que tratan á los que tienen la desgracia de caer en sus manos, á no ser, digo, que Dios, en méritos de tales heroísmos, les conceda el poder de resucitar los muertos y de curar repentinamente los heridos; no se explica.

Es positiva la muerte del valiente comandante Rompa, acaecida en el pueblo inmediato de Bailete, á donde se lo llevaron herido los carlistas. Gálvez está herido, aunque no de gravedad, como al principio se decía. No se tiene noticia de otra pérdida importante, si bien lo son, y mucho, la de cada uno de cuantos con tanto celo derraman su sangre para defender la religión y los intereses de los que en su coquedad los tendrán quizá por sus enemigos, ó que cuando menos los creerán ilusos.

Las dos causas que seguramente más contribuyen á que esta jornada fuera menos gloriosa para los carlistas de lo que era de esperar, son:

1.ª El creerse atacados por dos columnas en combinación, cuando en realidad era una sola, que, como le decía ayer, se dividió en dos partes, una de las cuales les atacó por la espalda; la que sin duda fué quien sorprendió en las casas á la mayor parte de los que hizo prisioneros. Se dice que en una sola casa sorprendió quince ó diez y seis. He aquí cómo se explica que sin una derrota perdieran los carlistas muchos más prisioneros de los que se podría creer.

2.ª El temor de que no les sucediera lo que en la fanáticamente amadeísta Tarrasa; mas Sallent se portó de un modo digno de elogio, atendido que no es carlista.

Dá lástima que Vds., los directores de la prensa carlista, no tengan datos para poder victoriosamente defender á los que pelean en el campo del honor; y esto, porque los jefes carlistas, atentos, como deben, á sus combinaciones y fatigas, no pueden ocuparse en la publicidad y fatiga de que disfrutan sus adversarios: se desfiguran sus glorias y se tergiversan sus intenciones para desacreditar la causa que defienden, y si los corresponsales ó periodistas intentan defenderlos, no atinan á qué apoyarse, para no ser desmentidos al día siguiente. Todo esto quedaría subsanado si hubiese quien facilitara inmediatamente relación exacta de lo ocurrido. Nosotros no necesitamos de la mentira; tan nobles son los planes de nuestros defensores. Digo esto, por lo que ha pasado con el incendio de los vagones del ferrocarril en la estación inmediata de Rajadell. Los juicios que sobre este hecho emitieron los liberales, hicieron mucho daño al prestigio de nuestra bandera. Poco hay que hacer: no se puede prescindir de la publicidad, hasta que enmudezcan los defensores de la mentira.

Nos dicen de Olot, provincia de Barcelona, el 24 de Julio:

«No puedo ser indiferente espectador de tanta farsa liberal, y tengo que protestar contra una correspondencia de la *Lucha* de Girona, en que asegura que Estartús con 500 hombres había entrado en Francia. Entró, sí, pero solo, con seis hombres, por asuntos que se ignoran; y al cabo de cuatro días regresó á su patria, que anteayer se hallaba en su país natal y cuartel general de cabecera, á saber, en el pueblo de San Privat, distante de esta villa cosa de una legua.

Ayer llegó el capitán general de Cataluña con 1,000 hombres, que daban compasión por lo extenuados de cansancio. Hagase Vd. cargo de que llegaron á las dos de la tarde, en medio de un sol abrasador, después de andar cuatro leguas, y cargados como una bestia. Yo mismo examiné el peso, que llega de dos á tres arrobas.

Mientras entraba dicha columna, pasaba Saballs cerca de esta, con su brigada de 700 hombres; muy tranquilo y alegre; pues ya sabrá usted la batida que dió al brigadier Hidalgo. Es difícil subirse la verdad de ella á punto fijo, pues se amenaza con fusilar al alcalde, bajejero u otra persona que refiera los hechos de cualquier combate; no obstante, siempre se trasluce algo.

Para apreciar lo mal librado que salió Hidalgo, no hay más que leer la correspondencia del *Brusi ó Diario de Barcelona*, fecha 22 del actual, que refiere la acción. Además, por buen conducto se que hallándose la columna falta de municiones de boca, resolvió un capitán, con 80 hombres proporcionarles en el pueblo de Rupit, en donde por casualidad se hallaba Saballs, y el caso fué que pagó con su vida el capitán, y tuvo además 22 heridos. Saballs dijo que quería descansar holgadamente en dicho pueblo, y tuvieron que retroceder los soldados, sin poder cumplir su misión.

Como Vd. podrá comprender, mucha tropa en pueblos pequeños tiene que pasar hambre, como ha sucedido á la del brigadier Hidalgo. Hoy se hallan reunidas las dos divisiones en el pueblo de Ambós y Esquirol, que entre los dos no componen 300 casas. Los carlistas se hallaban como á media legua de distancia, observando sus movimientos. Se dice que el capitán general no se atrevió á pasar el Grau, sin tener guardadas las espaldas por la referida columna de Hidalgo.

P. D. 25 de Julio.—Acabo de saber de un modo positivo que Ceballs pasó á casa de dos leguas de esta, y se fué á esperar en San Pedro de Torrelló á la columna de 800 hombres que venía á operar con el capitán general; de consiguiente, se encontró dicho Ceballs con la columna; y á pesar de llevar tan solo 450 hombres, pues los restantes los había mandado á otra parte, libró acción, conservando su puesto, sin perder un palmo de terreno. Cuando hacia ya dos horas que sostenía el fuego, llegó el brigadier carlista Estartús con 300 hombres, y se lanzó como un rayo en la refriega, obligando á la columna á repliegarse en dicho San Pedro de Torrelló, arrastrando dos piezas sin poderlas disparar; de modo



que los carlistas los persiguieron hasta las casas. A ser la acción a dos horas del pueblo, hubieran destruido la columna. Acerca de las pérdidas, solo sé que un individuo de la partida de Estarits ha escrito a su casa diciendo que los carlistas solo han tenido un herido y dos contusos.

Ayer y hoy los carlistas se han quedado con toda la correspondencia oficial y periódicos en el lugar de Arguaguer y Cornellá en la carretera de Gerona.

Nos escriben de Figueras el 26 de Julio:

«Confirmo lo que escribí ayer sobre la gran victoria obtenida en las cercanías de Torrelló por las tropas carlistas. Yo mismo he visto hoy llegar a esta quince ó más soldados desarmados, que hechos prisioneros los soltaron más tarde.

Pero la gorda es la que se sabe hoy de la batalla sangrienta habida ayer en San Quirce de Bassora. Allí, según se cuenta, fué derrotada una ó más columnas amadeístas. Corren á cientos versiones sobre lo que pasó: pero se dá como cierto que quedaron en el campo de batalla quince oficiales amadeístas, un comandante y un coronel. Otros aseguran que quedó enteramente destruida la columna de Targarona. Dicesi si fué Estarits el que dirigía las huestes carlistas; otros dicen que era Castells; pero lo que es cierto es que los carlistas obtuvieron una gran victoria. Le daré detalles mañana. Hoy ha habido gran tiro de cañón casi todo el día; unos aseguran en las montañas de sobre San Felu de Pallarol; otros en Vitoria; otros aseguran en ambos puntos. En ciertos momentos los tiros se oían desde Olot. Se hacen mil comentarios sobre lo de hoy; pero nada de cierto se sabe. Lo que es positivo es que hace tres ó cuatro días que no cesa el fuego; que los carlistas se batan como leones, como fieras, como jamás se hayan batido en el mundo los soldados más fuertes, y los jefes están á la altura de los más grandes héroes militares de que habla la historia.

Adios, que estoy de prisa. Pero pregunto: ¿es posible que todo esto sea lleno de tropas, y que no se alí ni una de las demás provincias de España?

No tengo tiempo de repasar la carta. Escribiré mañana.

Es positiva la vuelta de Estarits con varios jefes, y que ayer entraron algunos más. No sé cuántos son, ni quiero aventurar juicios sobre ellos; pero se dice que hay personas de importancia.

De Madrona (Lérida) nos escriben el 26 de Julio:

«A luego de amanecido ha empezado hoy á girar un tiro vivo á ratos, que ha durado como una hora. Era que las fuerzas carlistas que manda Camats, con algunas otras, atacaban á una columna amadeísta. La acción ha tenido lugar entre las casas llamadas Garriga y Bancal, al extremo Sudoeste de este distrito. Acerca de ella le voy á decir lo que Vd. repetidamente nos pide, la verdad y lo más cercano á ella.

La verdad es que los carlistas han derrotado á los amadeístas, los cuales, según dicen, se han dispersado en varias direcciones. Además, los carlistas han hecho prisioneros á un teniente de la guardia civil. No sé si hay más prisioneros.

Los muertos y heridos de los amadeístas no sabemos cuántos son: de los carlistas creo, según dicen, tres de los primeros y unos diez de los segundos entre graves y leves.

Debiera también decir algo de la índole de unas y otras tropas, pues es tan diferente que no hay términos de comparación. He visto á los carlistas afables, circunspectos, honrados, sin proferir una mala palabra, y orar devotamente en el templo. En las columnas amadeístas hay de todo; pero solo puede decirse de algunas que traen el socialismo, ó mejor lo practican por donde quiera que pasan. ¡Tal es el desbordamiento que se ha visto en algunas de las que recorren estos países! Población sé que está horrorizada con sus cantares.»

Nuestro corresponsal de Olot nos escribe el 26:

«En confirmación á lo que decía ayer respecto á la acción de San Pedro de Torrelló el día 21, hoy han llegado á esta algunos soldados, que después de hechos prisioneros por Saballs, los ha dejado libres.

Por testigo presencial acabo de saber otra acción librada por Saballs ayer entre San Quirce y Oris, pues Saballs, después de lo de San Pedro, dijo á los suyos si tenían municiones, que los que no las tuviesen se proveyesen, que seguramente mañana volveremos á romper nueces. Efectivamente, ayer á las dos de la madrugada dispuso su gente. Tenía 160 á 200, los mejores tiradores emboscados, diciéndoles que hiciesen fuego asegurando el tiro. Así es, que llegaba una columna de 700 hombres, mas tres ó cuatro mil voluntarios de Targarona. Dicha columna iba muy confiada, cuando de improviso se siente una descarga certera de los 200 hombres. Toque de corneta y á la bayoneta. En dicha descarga se hizo un claro; las demás fuerzas de Saballs, de 500 hombres se echaron encima como leones, de modo que la acción duró cinco horas, y el resultado fué que el jefe de la columna dispuso para la vida á los vecinos de San Quirce que teniendo carro con mulo ó de bueyes no se presentase inmediatamente. Así se verificó, presentando catorce carros, los cuales fueron llenos de muertos y heridos, además de quedar algunos, á quienes les quitaron sus ropas, dejándolos desnudos. Las pérdidas de Saballs en las referidas acciones fueron dos muertos y ocho heridos; de modo que parece un prodigio, y que las balas de los liberales parecen de azúcar. Esto se explica por lo mucho que tiran los soldados y el poco resultado que da, pues no luchan con el entusiasmo y serenidad que los carlistas, que defienden á Dios, á la patria y á su rey español.»

Nos escriben de Sanahuja (provincia de Lérida) el 26 de Julio:

«Ayer á las cinco de la tarde entró en esta una columna de unos 150 guardias civiles, permaneciendo aquí hasta las cuatro de la tarde de hoy, hora en que han tomado la dirección de la sierra titulada Bancal. A la salida de esta sierra, y como unos tres cuartos ó media hora de este pueblo, les han salido al encuentro unos cinco ó seis carlistas, disparándoles otros tantos tiros con objeto, sin duda, de atraerlos á algún punto determinado. Efectivamente, se han visto al poco rato rodeados de carlistas, á las inmediaciones de la Masía llamada la Garriga, trabándose entre unos y otros una acción reñidísima, y viéndose la Guardia civil en la precisión de encerrarse en dicha casa, no sin antes haber tenido un muerto y cuatro heridos al mismo pie de esta, así como otros dos heridos por parte de los carlistas.

Hasta aquí lo referido por un bajagiero de esta que con toda precipitación ha bajado un parte del jefe de la Guardia civil, reclamando auxilio á las columnas inmediatas, que lo más cerca están seis horas, esto es, en Calaf. Cuéntase con toda certeza que la fuerza mencionada se encerró por orden de su jefe con toda prontitud. No puede dar más detalles. Son las doce de la mañana, y aun siento algunos disparos desde mi escritorio.

Nadie sabe de jío ni la fuerza que tienen los carlistas ni qué jefe les manda, aunque suponen unos que Torres, otros que Camats, y los más enterados opinan que es Tristany, que antea-

estuvo en su casa de campo con 375 hombres, según persona que los vio y contó. Si esto es cierto, no será difícil que á esta partida se unan las de Torres, Ferrer y Camat, que andan también por aquí, y esperen á pie firme la llegada de alguna columna para saboreársela á su gusto.

El que haya visto la gente bizarra que llevan estos jefes y comprenda lo escabroso y estratégico del terreno que en este momento pisan y del cual son naturales, sacará las consecuencias de la acción que quizás tendrá lugar si llegan tropas, aunque estas sean numerosas; pues solos 300 hombres pueden hacer frente con favorable éxito á una columna de 1.000 soldados.

Y si no fuera por la precisión y calidad de las armas de estos, aunque hubiera otros tantos. Los voluntarios carlistas catalanes, si pueden resistir la primera descarga, lo que menos les importa son las armas de fuego; con su bayoneta, machete ó puñal tienen bastante. O en otros términos, lo que quieren aquellos es entrar como ellos dicen á la barreja, como quien dice, á río revuelto.

Si antes de salir el correo tengo á adquirir nuevos detalles, se los comunicaré.

Lo referido acerca de la acción es verídico, porque llegan nuevos datos que lo confirman.

Un nuevo hecho se me refiere. Los carlistas habían dormido en la Garriga, á consecuencia de lo cual, al llegar los civiles, habían detenido á los dos hombres de la columna para llevárselos a presos; mas como los carlistas acometían á una compañía de aquellos que recorría otra parte de terreno, se vieron todos en la precisión de salvarse en la misma casa de sus inofensivos presos. Esto es lo que de más pena. ¿Cómo una familia se resiste ante alguna fuerza? Y sin embargo, por haber alojado, aunque quizás de no muy buena gana, á los carlistas, se ven los pobres campesinos conducidos cual si fueran criminales. Un elogio, no obstante, merecen la guardia civil, que recorre este país. Tanto su jefe como los demás individuos parecen gente honrada; con nadie se meten en los pueblos; pasan contentos el tiempo que en estos permanecen, y pagan religiosamente lo que compran, á diferencia de los soldados.

P. D. Son las siete de la tarde, hora en que aún permanecen los civiles encerrados en la Garriga, y son conducidos por los vecinos del pueblo seis guardias heridos, de gravedad algunos. Al anochecer entran aquí los guardias de la Garriga, cuyo punto han ya desalojado por haberse retirado los carlistas á Villanueva de la Aguda, tres cuartos ó una hora de la acción.

Las noticias comunicadas tan solo por los guardias, difieren según los sentimientos que á cada uno dominan; aunque la versión más adecuada parece ser la que á mí me ha referido un cabo, conocido mío. Dicen que las fuerzas carlistas ascendían á 1.200 hombres, mandados por Tristany y Sanz, reunidas en el Bancal, si bien á los guardias solo les hicieron frente de 200 á 250. Estos estaban dentro de la Garriga; y ya sea por demasía confianza en las demás fuerzas para copar á la guardia civil, ó por que temiesen la sorpresa de alguna columna de tropas, es lo cierto que abandonaron un punto que les costó caro.

En lo más reciente de la acción, dicen vieron aquellas sierras atestadas de carlistas, que indicaban movimientos envolventes, que observados por el jefe de la guardia civil, mandó este tocar retirada y encerrarse más que á paso en el punto que los otros habían desalojado, esto es, en la Garriga, gran casa de piedra sillera, iglesia y otras dependencias, de las que nadie les hubiera echado á no haber sido con artillería. El resultado de la acción, según dicho cabo, ha sido de tres ó cuatro carlistas muertos y los heridos que deben tener á consecuencia de los ciertos disparos que les enviaban desde la casa; dos de los muertos son dos muchachos de 14 á 15 años, que iban haciendo niñerías con su arma delante de la casa; tienen además un prisionero carlista. Los guardias por su parte han tenido un sargento muerto y siete heridos, de gravedad cuatro; habiéndoles cogido además un oficial comandante que pudiera detener los carlistas al tiempo de ir á encerrarse en la casa, por no haber corrido lo bastante.

El párroco de este pueblo tiene orden de ir á enterrar los muertos, y consolar y visitar á los heridos que se encuentren. Como Vd., señor director, comprenderá, se acerca mucho la acción, una de las más reñidas de Cataluña, según los mismos guardias aseguran. Lo cierto es, que según el referido cabo, ni en la guerra de Africa he visto tanta bizarría, y segura (en lo que todos están contestes) que si no se refugian en la Garriga, no queda uno por salvar; y que si no hubiese sido por la precisión y excelentes cualidades de sus armas, lo hubieran pasado malísimamente antes de encerrarse en la casa. Han llegado aquí sus municiones, porque han disparado, según dicen, más de diez mil tiros.

Esta noche se temen algo, porque todos están alojados de ocho en ocho en las casas de la plaza, y con retenes á la vista. Hasta ahora no se sabe el paradero de ninguna columna. Los guardias aquí están comprometidos. Lo dejo hasta mañana.

Lo dejo hasta mañana. Hoy 27. A la hora en que escribo esto, solo sé de noticias las que llevo referidas. Los guardias continúan aquí, y ninguna columna viene en su auxilio. Se me acaba de asegurar que bajan luego algunos heridos carlistas, á quienes los ciertos disparos de la guardia civil debieron ocasionar bastante daño, particularmente desde la casa en que estos estaban encerrados.

Todos están conformes en que es un milagro haya podido escaparse uno tan solo. ¡Tan apurada debió ser el lance!

Lo que es más de extrañar es la presentación de Tristany en estos contornos en dos noches; pues nadie sabía cosa alguna de su paradero, y los mismos guardias lo ignoraban por completo.»

Ha oído La Epoca que se va á conceder indulto parcial á los individuos de la Junta Central carlista, presos en San Francisco.

La Reconquista, haciéndose cargo de esta noticia, dice muy oportunamente que no podía adoptar el ministerio medida más conforme con la justicia, aprovechando la ocasión de reparar en parte una de tantas injusticias como cometió el ministerio Sagasta-Robledo.

Mucho celebraremos ver puestos en libertad inmediatamente á nuestros queridos amigos los individuos de la Junta Central.

Nuestro corresponsal de la provincia de Gerona, con fecha 25 de Julio, nos escribe lo siguiente:

«Acabo de recibir una carta fechada en el campo del honor, escrita y firmada por un voluntario de D. Carlos que milita á las órdenes de Saballs, de la que me apresuro á remitirle algunos párrafos con la relación de un nuevo combate que sostuvo la división que manda aquel caudillo á unas tres horas de Vich, el viernes próximo pasado contra numerosas fuerzas amadeístas, de cuya acción salieron illesos los carlistas, á una manera que me atrevo á calificar de milagrosa. Juzguen mis lectores:

El autor de la carta, cuyos párrafos transcribo con la misma sencillez é ingenuidad con que están escritos, es un honradísimo padre de familia que se alistó en las banderas de la legitimidad,

dispuesto á morir, como sus compañeros, por la causa de la Religión, dejando su familia y su bienestar á la única protección de la Providencia; siendo incapaz de faltar á la verdad, como lo ha probado en otras ocasiones.

Después de relatar los movimientos estratégicos de la columna carlista de que forma parte y la persecución de que era objeto por varias columnas amadeístas combinadas, dice así:

«Ocupados por nosotros los mejores puntos, los vimos que subían y los esperamos; llegaron, y al vernos dispuestos á defendernos, iban á retroceder cuando nosotros los cargamos, obligándoles á huir precipitadamente hacia un llano en donde tomaron posiciones y montaron dos cañones. Los ataques entonces y empezaron los liberales á descargar sobre nosotros una lluvia de balas, bombas y granadas que sostuvimos avanzando siempre; y después de haber concluido algunos las municiones, se defendieron á pedradas, viendo cómo herían algunas á los soldados de don Amadeo. Entre miles de tiros que nos dispararon conté veinte y tres cañonazos, y con tanto fuego no pudieron herir ni á uno solo de nosotros. Esto lo digo como si me confesara y no crea Vd. á los diarios liberales porque de seguro dirán muchas falsedades.

«De los amadeístas puedo asegurar que murieron bastantes, pues que encontramos algunos cadáveres que estaban desnudos; se llevaron heridos en camillas, de los cuales murió durante el camino un capitán comandante graduado, como pudimos verlo.

«Cójimos entre otros efectos un mulo que conducía un sargento de artillería, con gran cargamento de equipajes y otras cosas que sería largo enumerar.

«En resumen: el fuego duró tres horas y media en Tavert y una y media en las inmediaciones de Ruquít; los perseguimos un buen trecho, pues huyeron precipitadamente pasando por Susqueda y saliendo á media noche para Amer: los liberales tuvieron grandes pérdidas, entre ellas las de algunos jefes, sin que nosotros tengamos que lamentar ni una sola baja. Esto que le parecerá á usted increíble, es la pura verdad, que hasta á nosotros mismos nos sorprendió extraordinariamente, atribuyéndolo á la visible protección de la Providencia.

Insiste en el final de la carta su autor en asegurar bajo su palabra y su conciencia la verdad de cuanto escribe y sobre todo la circunstancia de haber salido illesos todos los carlistas, y añade que el oyo durante la acción silbar continuamente á su alrededor las balas y estallar á sus pies las granadas, sin que recibiera ni el más leve rasguño.

Por último, concluye diciendo: «Creo que dentro de pocos días tendremos otro combate, porque ahora somos nosotros los que hemos tomado la ofensiva y hemos emprendido su persecución.»

La circunstancia de haber pasado la tropa liberal por Susqueda, como dice el autor de la carta, explica la batalla que tuvo lugar poco después en dicho punto de que hablé á Vd. en mis anteriores. Sobre ella no he podido recoger aún nuevos datos fidedignos, aunque se habla mucho de aquella sangrienta jornada y se aumenta extrañamente el número de pérdidas de los liberales. Cuando tenga datos seguros se los participaré, si por otro conducto no llegan á noticia de los lectores de EL PENSAMIENTO.

A pesar de los rigores de la estación, no faltan, á más de la insurrección carlista, otros asuntos que llaman especialmente la atención de los periódicos.

Uno de ellos es la polémica que está sosteniendo, en primer lugar consigo mismo y después con otros periódicos, el *Diario Español*. Ya hablamos días pasados de un artículo que publicó el periódico unionista, sosteniendo que era inevitable la república tan pronto como se hundiese el trono de don Amadeo, para lo cual falta poco, y que después vendría D. Alfonso ó D. Carlos. Al día siguiente insertó *El Diario* un largo artículo, que se dice escrito por un personaje notable, que al parecer estuvo más cerca de los últimos Gobiernos de don Isabel, que de los revolucionarios setembrinos. En este artículo se aboga por la unión de todos los elementos conservadores liberales para combatir la república y defender la monarquía constitucional de D. Alfonso. Uno de los argumentos que hacía el articulista, es que no debe ser sospechoso para los unionistas el duque de Montpensier, que hoy dirige los asuntos políticos de la familia destronada en Setiembre.

*El Diario Español* insertó ese artículo como remitido, reservándose decir su opinión al día siguiente. Y en efecto, el periódico unionista publicó anteaer un artículo de fondo en el que declara que á pesar de lo que dice el autor del remitido, insiste en lo dicho á saber: que D. Alfonso no tiene fuerza para la restauración y que la república es inevitable; por lo cual cree *El Diario* que lo que hay que hacer es trabajar para que la república que venga sea conservadora.

No sabemos por qué han de llamar tanto la atención los artículos de *El Diario*. Ha sido este por mucho tiempo la representación más genuina del unionismo, de esa agrupación de hombres dispuesta siempre á gobernar en nombre de cualquiera que mande. El unionismo, que se mete en todas partes, tenía vínculos de unión con Montpensier, lo tenía con los alfonsinos puros, lo tenía con don Amadeo, y le faltaba tenerlos con la república, por si acaso. Este vacío es el que ha venido á llenar *El Diario*, y he aquí todo el misterio de sus artículos en favor de la república doctrinaria.

Convergamos en que los conservadores entienden bien su oficio. Pero tanto los va conociendo el país, que sus habilidades serán inútiles.

Cartas que recibimos de Málaga pintan la agitación que reina en aquella ciudad, en vista de los trabajos de la *Internacional*, llevados á cabo á ciencia y paciencia de las autoridades, que los presencian con los brazos cruzados.

El último sábado una reunión general de obreros acordó una huelga general, que debía dar principio hoy mismo.

El gobernador civil, en vista de esta actitud, mandó reconcentrar inmediatamente en la capital toda la guardia civil de la provincia, telegrafando al Gobierno para que inmediatamente se le enviasen tropas; pues no era, en su opinión, muy tranquilizadora la actitud de los obreros. En su consecuencia, salieron ayer de Córdoba algunas fuerzas del ejército, que se situaron en Antequera, para estar dispuestos á la primera ocasión á reprimir cualquier movimiento que pudiera intentarse.

En Cádiz, también, la gente pacífica había estado alarmada al ver la imponente manifestación que había tenido lugar en contra de la diputación provincial, que por lo visto

no satisface los deseos de la gente levantisca de aquella ciudad.

Noticias que recibimos también de otros puntos de Andalucía, aseguran que es verdaderamente maravilloso que pase un día sin haber un conflicto; tan envalentonados están los hombres conocidos por sus ideas avanzadas.

De todas veras compadecemos á los habitantes de aquellas provincias, sobre las cuales, con más rigor quizá que sobre el resto de España, ha caído la revolución de Setiembre con su cortejo de infortunios y desastres.

La juventud legitimista de Menorca ha dirigido un entusiasta mensaje de adhesión á los augustos principios que simbolizan nuestra causa, felicitándonos con motivo del aniversario del nacimiento del señor príncipe D. Jaime.

El telegrama anunció anteaer la muerte del presidente de la república mejicana, Don Benito Juárez. Este acontecimiento está llamado á influir de una manera poderosa en el porvenir de aquella antigua provincia española, presa hace más de cincuenta años de la más feroz anarquía: dividido el país, en insurrección el ejército, y obedeciendo las poblaciones á caudillos distintos, difícil es que podamos esperar que allí se funde nada estable ni permanente, habiendo venido la muerte de Juárez á complicar más la situación.

Dotado este de un carácter enérgico y perseverante, á semejanza de Lincoln, se elevó desde criado de un labriego á la suprema dignidad de presidente de la república, que desempeñó en épocas difíciles, las cuales logró salvar á fuerza de constancia, siendo la más importante la que se inauguró con el tratado de Londres, que llevó á Veracruz los ejércitos de España, Francia é Inglaterra, y concluyó con el fusilamiento del infortunado Maximiliano en Querétaro.

Hoy, después de su fallecimiento, la opinión unánime es, que Méjico, extenuado y sin fuerzas, se verá obligado á entregarse á los Estados Unidos, para no quedar reducido á un desierto.

Triste sino el de los pueblos que España civilizó, y que parece como que llevan el castigo del cielo por haber sido ingratos con la madre patria!

Asegura *La España Constitucional* que está acordada la venta de la isla de Cuba.

Muy grave nos parece esto; y por más que no creamos la noticia que da el periódico sagastino, nos duele como españoles el que se diga lo que sería para nosotros la última vergüenza.

Es verdaderamente escandaloso lo que está sucediendo en Vizcaya, donde el gobernador civil, instrumento de unos cuantos liberales de Bibao, está rompiendo todas las leyes y atropellando los derechos todos, para lograr que prevalezcan en aquel país los principios liberales, condenados y aborrecidos por sus habitantes.

Faltando á la palabra empeñada solemnemente en Amorrieta por el Gobierno, después de lograr que depusieran las armas los vizcainos, se están destituyendo ayuntamientos y encarcelando á sus individuos por el crimen de ser carlistas, pues no otro se les echa en cara por las autoridades encargadas de su custodia.

Antes del levantamiento carlista, uno y otro día advertíamos al Gobierno que las imprudencias de las autoridades contribuirían con mucho á provocar un conflicto; y los radicales alejados entonces del poder convenían en que teníamos razón; pero hoy, que merced á uno de esos cambios tan frecuentes en la política española se encuentran en el Gobierno, olvidándose de sus protestas y declamaciones son más arbitrarios que lo fueron los sagastinos.

A nosotros esto no nos coge de susto, que harto lo comprendimos cuando con escándalo de todas las personas imparciales el señor Alvarez Osorio aceptó de los liberales de Vizcaya un convite en Fornos, dando que sospechar de esta manera que en vez de ser el representante del poder enviado allí para distribuir la justicia á todos por igual, iba á ser el instrumento de unos cuantos liberales que después de esconderse como mujeres cuando llegó el día de combatir, gritan ahora y muestran más bríos contra sus enemigos desarmados.

Signan por ese camino las autoridades de Vizcaya, que ya recogerán su merecido, así como el Gobierno que autoriza tantas ilegalidades y tantos escándalos como allí se están cometiendo; pero conste para siempre que el partido liberal, después de firmar un convenio cuando sus enemigos tenían las armas en la mano, falta á su palabra y le rompe después que estos las han dejado en virtud de lo convenido.

Toda persona honrada, cualquiera que sea el partido á que pertenezca, sabe el nombre que esto tiene en castellano.

Un buen amigo nuestro nos envía desde Santander la siguiente carta acerca de la entrada de D. Amadeo en aquella capital:

«Por si otros no escriben á V. pormenores de la función de esta á la llegada de D. Amadeo, daré á V. una idea de ella: fué una de tantas mascaradas liberales; mucho gentío de curiosos como cuando llega un personaje de mucha celebridad de los que vienen á darse en espectáculo á quien no se ha visto: los cohetes de ritual, y si falta el chinchín obligado de esta gente fué porque las músicas militares llenaban el hueco.

En cuanto á vivas, pañuelos, etc., nada; y es extraño, porque como la concurrencia se componía de todo, parece que la música y el bullicio debieron dar ganas de gritar á muchas gargantas avanzadas, que de seguro no faltarian; pero ni esos infantes ni los vivas de ordenanza de la tropa al destilar, lograron arrancar del público dos docenas de ellos, ni durante la cortea de la estación á la aduana, ni al presentarse en los balcones de esta, la figura del pobre D. Amadeo, y está Vd. seguro que hasta la fecha y en sus días y venidas no ha logrado nada.

En cuanto á colgaduras, Dios las dé: no llegan á una docena en la ciudad, incluidas las de oficio.

De visitas, las de cajón: municipio y empleados, y algunos parciales de poco pelo á juzgar por la rareza de sus atavíos.

Dicen algunos que los radicales son tacaños, que se echaron á perros algunos cuartos para

pagar el entusiasmo; pero hay quien cuenta no pudieron lograr ni un pelagatos que les quisiera alquilar los pulmones. Cabildo, celpise total; y para que tocaran las campanas, tuvieron que hacerlo dos guindillas, pues el campanero dijo nones.»

Nos escriben de Manresa el 28 de Julio:

«Anteaer llegaron á esta ciudad los prisioneros hechos en Salient, en número de 85. La mayor parte eran niños. También llegaron los heridos de la fuerza amadeísta y de la columna carlista; los primeros eran en número de 21 y los segundos diez. Los prisioneros fueron conducidos en seguida al ferro-carril de donde salieron para Barcelona, custodiados por voluntarios de Targarona, y escoltados además por cuatro compañías de Búrgos hasta Monistrol; pues había corrido el rumor de que en este punto esperaban los carlistas el tren para rescatar los presos. Nada hubo. Olvidaba consignar que en la estación del ferro-carril una persona caritativa iba proveiendo de camisas y pantalones á los presos á medida que desfilaban.»

Cree *La Correspondencia* que ayer habrá dado cuenta en Consejo de ministros, el Sr. Ruiz Gómez, del proyecto para satisfacer los haberes á las clases pasivas de palacio, cuyas asignaciones excedan de 4.000 rs. anuales.

Ya era hora.

Dice un periódico que todavía no se ha nombrado gran canciller de los órdenes del ministerio de Estado, á pesar de que se han echado á volar algunos nombres muy importantes.

Verbi gracia, Pellón, Fernandez de las Cuevas y D. Vicente Rodríguez.

El viernes salió de Murcia para esta corte el gobernador de aquella provincia D. Alberto Aguilera y Velasco.

No crean nuestros lectores que este señor viene á tratar de elecciones; nada de eso, solo el contemplar la cara del Sr. Ruiz Zorrilla es lo que le trae á Madrid.

Los ministeriales contestan á los cargos que la prensa de oposición hace al Gobierno por la separación de algunas diputaciones provinciales y ayuntamientos, que el ministerio dará cuenta á las Cortes de estas separaciones, y si ha incurrido en responsabilidad, estas se la exigirán.

Lo mismo, exactamente lo mismo, dijo Sagasta.

Tenemos entendido que se trata de hacer una propuesta de gracias para recompensar á los oficiales y auxiliares de la secretaría del ministerio de la Guerra.

Seguendo este sistema, dentro de poco el ejército español se va á componer todo de generales.

Dice *La Epoca*, que en la conversación de donña Victoria con el Sr. Ruiz Zorrilla, cuando este llegó últimamente al Escorial, hubo pormenores graves.

¿Se puede saber cuáles fueron?

Asegúrase, según *La Epoca*, que el Sr. Ruiz Gómez tiene proposiciones importantes del extranjero que le permitirán atender á los grandes vencimientos de Agosto y Setiembre.

Pero ¿con qué autorización contrató el señor Ruiz Gómez?

En el Consejo de ministros celebrado anteaer, se trató principalmente de asuntos electorales.

Según noticias nuestras, esta madeja está cada vez más enredada.

Los 5.000 fusiles que acaban de llegar á Santander, procedentes de Cuba, se recibirán en Madrid mañana.

Republicanos, ¡é ello!

El Sr. Rojo Arias no ha aceptado el cargo de representante de España en Constantinopla.

Ha renunciado al placer de ver al Gran Turco: sin duda no ve muy firme la situación.

Se prepara una hornada de grandes cruces de donña Victoria.

Una está destinada al Sr. Figueroa en pago, sin duda, de sus eminentes servicios en pro de la Hacienda española, poco menos que en ruinas desde su administración.

Ha oído *La Epoca* que los republicanos van á presentar candidatos en todos los distritos de España, tanto para demostrar su poder, como para conjurar el peligro de que los radicales se tomen la parte del león.

A pesar de esto se la tomarán.

## SEGUNDA EDICION.

Tomamos del *Univers* el siguiente telegrama que con fecha del 25 le dirijen de Roma:

«Es falso que los representantes franceses hayan pedido explicaciones sobre el discurso del Papa, según anuncia una correspondencia de Roma que publica el *Diario de Debates* del 21 de Julio.

Tampoco debe dársele más crédito á un telegrama del *Daily-News*, que asegura se han hecho observaciones al Cardenal Antonelli por el representante prusiano, sobre las quejas formuladas por el Papa contra el Gobierno alemán.

Hoy han asistido muchas personas al Vaticano con objeto de felicitar al Cardenal Antonelli con motivo de su santo.

Se espera á Monseñor Hassoun, á quien se recibirá con los honores que merece por su entereza.

M. Thiers, con motivo de la huelga de los mineros, ha dirigido al prefecto M. de Rambuteau el siguiente despacho:

«El presidente de la república al prefecto del Paso de Calais:

Aprobo vuestra energía y prontitud con que habeis procurado la represión de los desórdenes. Es absolutamente indispensable que estos terminen sin retardar.

He dispuesto salga un regimiento para Donai con víveres y tiendas. Además hay preparado otro regimiento para que se embarque en caso necesario y que formará con el primero una brigada. Están dispuestos 100.000 hombres y los medios de represión no nos faltarán.

La república no puede permitir el desorden en ninguna parte, sobre todo el desorden promovido por perturbadores de fuera que desean trastornar la sociedad europea.



Solamente pueden ser enemigos de la integridad nacional los que en estos momentos procuran alterar los espíritus amenazando el crédito de la Francia.

Es preciso lo más pronto posible reducirlos al orden por la justicia y la fuerza.

Ocupándose de los asuntos de Italia y de su conducta con la corte de Roma, el *Volksfreund*, de Viena, ha tenido la buena ocurrencia de reproducir dos documentos del Gabinete piemonés, publicados con un intermedio de veinticuatro años.

El 1.º de Agosto de 1848, se publicó una circular del ministerio del Interior en Turín, cuyo texto es como sigue:

Si el emperador de Austria venciera en Lombardía, no se consideraría satisfecho con sus nuevas posesiones, sino que arrebataría al Papa las Legaciones y suprimiría su independencia, con gran detrimento de la libertad eclesiástica; como se vio ya en el siglo pasado, después de la derrota de las armas piemonésas, en que la Italia y la religión fueron entregadas al desprecio y a los insultos de los republicanos del interior y de un soberano extranjero, hasta el extremo de que dos Papas fueron privados de su poder temporal, y enviados al destierro en calidad de prisioneros, habiendo producido las persecuciones la muerte de uno de ellos en el destierro mismo.

La segunda circular, de 8 de Julio de 1872, procedente del Gobierno de Víctor Manuel, está concebida en estos términos:

«Es un deber sagrado para todo ciudadano libre acudir a la urna electoral, no para disputar a los enemigos de la unidad y de la libertad de Italia una victoria que no alcanzarán jamás, sino para demostrar al mundo que la inmensa mayoría de los italianos están dispuestos a hacer toda clase de sacrificios para defender los derechos de la nación, y desbaratar los proyectos de un partido que, con el pretexto de proteger la religión, pretende restablecer el poder temporal del Papa, irremisiblemente perdido por bien de la Italia, de la civilización y de la religión misma.»

Pueden tomarse los católicos de todos los países el cuidado de comentar estos dos documentos.

En una carta de Viena, fecha 20, se desmiente el anuncio de la *Gazette de Gratz*, en el que se aseguraba que el conde de Andrássy reconocía la necesidad de someter a los jesuitas a una vigilancia estricta, para impedir que en Austria se entreguen a intrigas que comprometan la tranquilidad del imperio alemán.

Según el *Correo de Francia*, la embajada francesa de Bruselas ha dirigido una nota muy extensa al ministro de Negocios extranjeros, sobre movimientos socialistas que se preparan simultáneamente en Bruselas y en París.

Por el correo de ayer han salido para Cuba y Puerto-Rico ochenta y dos órdenes de

cesantías y nombramientos de empleados. Por el efecto que semejante conducta causa en España, puede juzgarse el que causará en Cuba, donde tanto debía cuidarse de no aumentar los motivos de disgusto.

Dice un periódico que es probable que el Sr. Carretero vuelva a ser nombrado administrador de la Aduana de la Habana. Lo que no dice, aunque se cuenta como probable, es que se aumenta la importancia administrativa de este cargo precisamente para que lo desempeñe el Sr. Carretero.

No creemos que el Gobierno, al nombrar Obispo de Cebú en Filipinas al eclesiástico radical Sr. Alcalá Zamora, confíe en que el Papa confirme esta presentación.

Los productos de los bienes embargados a los insurrectos cubanos, se van a destinar a la amortización de los billetes del Banco Español de la Habana, emitidos por cuenta del Tesoro, y que después del empréstito proyectado quedarán reducidos a 30 millones de duros.

Todos los expedientes que hay en el ministerio de Ultramar referentes a devolución de bienes embargados, serán remitidos a Cuba para que informe sobre ellos la junta a cuyo cargo queda la administración de dichos bienes.

El decreto por el cual el ministro de Ultramar intenta arreglar la cuestión rentística en la isla de Cuba, autoriza al tesoro de dicha isla para hacer a la par, y en dos emisiones un empréstito de sesenta millones de pesos. Estas emisiones se harán en Madrid, Habana y Londres, y la primera se verificará en 1.º de Enero de 1873.

Los títulos de esta nueva deuda, que serán de 500 pesos, tendrán 8 por 100 de interés, y se amortizarán por sorteo.

Para pago de intereses y amortización se destinan los productos del subsidio extraordinario de guerra, y los sobrantes de los presupuestos ordinario y extraordinario de Cuba. Esta deuda se admitirá para toda clase de fianzas, y en pago de los derechos del Estado.

Nos ha faltado el espacio para insertar hoy una irritable circular que ha publicado el gobernador de Vizcaya. Trátase de someter a los tribunales a los ayuntamientos que durante la insurrección de aquel señorío no han dado gusto al Gobierno; y manda el gobernador que las autoridades civiles y militares y los particulares, le den cuenta de los hechos de que tenga noticia, por los cuales haya sido favorecida la insurrección por los ayuntamientos.

Esto después del convenio de Amorevici.

Item. El *Boletín Oficial* de Vizcaya cita, llama y emplaza a los individuos de la junta señorial carlista y los del comité central de

Bilbao, para que comparezcan a responder a los cargos que contra ellos resultan en causa criminal que se les sigue como presuntos directores y promovedores de la agitación e insurrección carlista.

¿Qué política la de estos radicales!

Para contestar a las insinuaciones alfonseinas de algunos periódicos fronterizos, *La Iberia* truena ayer contra todo proyecto de restauración en aquel sentido. Esto confirma la noticia que dimos hace días de que no reinaba la mejor inteligencia entre los constitucionales.

El Gobierno no apoyará a los candidatos republicanos donde no pueda sacar radicales, pero los apoyará los comités del partido radical, y los empleados y todos los elementos oficiales, a excepción, por supuesto, de los ministros.

Hemos oído que algunos cubanos deseaban que la deuda de aquella isla se asimilase a la de la Península; pero el Gobierno no ha accedido, por temor a la enorme cantidad de papel que sería preciso emitir para realizar este proyecto.

La huelga de los obreros de Málaga, si bien hasta ahora es pacífica, no ha terminado como supone *El Imparcial*. El vapor *Alerta*, que ha entrado hoy en Almería, ha recibido orden para marchar inmediatamente al primero de ambos puertos y así lo ha verificado.

D. Amadeo y el ministro de Marina han salido esta mañana de Santander para Santona.

En Barcelona se ha reunido esta mañana la federación de obreros.

*El Imparcial* nos excita a que publiquemos los documentos que hemos recibido en carta de Roma, que él atribuye a un correspondiente purpurado. No tenemos por hoy espacio para hablar de este asunto.

Solo diremos en breves palabras, que los documentos no son para darlos a luz por ahora.

Algo y mucho hay en ellos que se refiere a cuestión dinástica española en sentido altamente favorable a la legitimidad de D. Carlos, a quien en Roma se considera como el verdadero representante de la causa de la restauración católica en España; pero de la carta del Papa a doña Isabel, no tenemos más noticias que las que nos han dado *El Imparcial* y algún otro diario.

Por hoy nada más.

#### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 26.—En el conflicto entre las tropas y los huelguistas del departamento del

Norte, hubo dos de los alborotadores heridos de mucha gravedad.

La actitud de las autoridades ha sido muy enérgica.

Las noticias de esta mañana indican una tendencia a la pacificación.

En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés, a 54-60.

El 5 por 100 id., a 84-95.

El interior español, a 25-114.

El exterior, a 29-00.

LONDRES, 26.—A primera hora se cotizan:

El exterior español, a 28-3/4.

No se ha cotizado el portugués.

BERLIN, 26.—El nuevo embajador de España D. Patricio de la Escosura, llegó ayer.

El Sr. Rascon saldrá mañana para Madrid.

PARIS, 27 (noche).—La Asamblea nacional ha aprobado en tercera lectura el proyecto de ley sobre el reclutamiento del ejército.

La huelga de las minas de carbón del Norte de Francia está casi concluida.

Numerosos diputados han asistido a las exequias del duque de Guise (hijo del duque de Aumale).

En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés, a 54-75.

El 5 por 100 id., a 85-20.

El interior español, a 25-3/8.

El exterior id., a 29-1/8.

LONDRES, 27.—El exterior español, a 28-7/8.

El portugués no se ha cotizado.

AMSTERDAM, 27.—El 3 por 100 español, a 28-1/2.

El portugués, a 41-00.

AMSTERDAM, 27.—El 3 por 100 español, a 29-1/16.

No se ha cotizado el portugués.

#### BOLSA DEL DIA 29 DE JULIO.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 27-25,

20 y 15; pequeños, 27-30 y 20.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicada, 31-20 y 10.

Deuda del personal, publicado, 39-25 y 50; no publicado, 39-00 p.

Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, no publicado, 102-10 d.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 73-60, 70, 80 y 90.

De los tres vencimientos, publicado, 40-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 reales, publicado, 53-00.

Idem, id., id., de 20,000 rs.; publicado, 52-75.

Acciones del Banco de España, no publicado, 184-00.

#### NOTICIAS GENERALES.

Ayer ingresaron en la caja de Ahorros de Madrid, 220,385 reales y se devolvieron 125,180, haciéndose 47 reintegros por saldo.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid, a la sombra, de 34-6, y al sol de 41-7.

Según los partes recibidos, ayer no llovió en ninguna provincia.

La recaudación del arbitrio sobre articu-

los de comer, beber y arder, importó anteayer en Madrid, 20,883 pesetas 44 cént.

La Dirección general de la Caja de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan a continuación para el día 30 del corriente.

Intereses de depósitos en efectos públicos, primer semestre de 1872, núm. 11 de sorteo, carpetas números 3,186 a 90 de señalamiento.—Intereses de resguardos al portador, primer semestre de 1872, bola, 27, que comprende las carpetas 171 a 176.—Intereses de resguardos al portador, segundo semestre de 1871, números del 2,451 a 2,475 de sorteo.

Anteayer descargó sobre Villamayor (provincia de Zaragoza), una terrible tormenta que lo inundó todo en un momento, según se nos dice. El agua, conducida a la población por dos barrancos, anegó en breves momentos las bodegas de las casas, produciendo algunos hundimientos y volcando las cubas, tinajas de aceite y otros objetos. No hubo desgracias personales.

Los fuertes calores que se experimentaron al principio de la semana elevando el termómetro a 40° y 42°, se mitigaron bastante, descendiendo desde mediados de esta a 32° y 34°, variación que ya venía anunciando la constante tendencia del barómetro a descender: la atmósfera despejada unas veces, con calsería o anubarrada otras, ardiente y hasta tempestuosa al principio.

Poco han aumentado las enfermedades, y el carácter gástrico-bilioso ha seguido dominando marcadamente. Además de gran número de cólicos biliosos que se han presentado como consecuencia al parecer de las malas condiciones de la leche y otros alimentos, han continuado las afecciones tífoides con tendencia a la adinamia, fiebres gástricas, intermitentes, eruptivas, irritaciones gastro-intestinales e inflamaciones de los órganos parenquimatosos y de las membranas mucosas. Ha habido bastantes muertes repentinamente, pero la mortandad no ha aumentado.

(Siglo Médico.)

#### PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Santos Nazario, Víctor e Inocencio, Papas.

SANTOS DE MAÑANA. San Abdon y San Senen, mártires.

#### CULTOS.

Segana el Jubileo de Cuarenta horas en la Iglesia de San Ignacio, donde por la mañana habrá Misa mayor, y por la tarde se cantarán las primeras vísperas del santo titular, terminando con la reserva.

Continúa la novena de Nuestra Señora del Carmen en la parroquia de Santa María, y predicará en los ejercicios de la tarde D. Esteban Rodrigo Labarta.

Por la noche habrá ejercicios en Italianos y en los Oratorios.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de las Tribulaciones en Loreto, 6 la de las Angustias en San Fernando.

IMPRESA DE D. ROQUE LABAJOS,

a cargo del mismo

Calle de Pelayo, 34, bajo.

## SECCION DE ANUNCIOS.

### ROB LAFECTEUR

UNICO

APROBADO

DEPOSITOS

EN MADRID.

J. SIMON.

AGENTE GENERAL.

BORRILL, HERMANOS.

ESCOLAR.

MIR.

MORENO MIGUEL.

PALACIOS.

ARRIDAS.

CHICOTE.

JUST.



UNICO

AUTORIZADO.

DEPOSITOS

EN MADRID.

SAAVEDRA.

G. ORTEGA.

QUESADA.

SOMOLINOS.

L. UZURRUM.

RODRIGUEZ HERNANDEZ.

J. MARIA MORENO.

FERRER Y COMP.

BAÑARES.

MARTINEZ.

VARONA.

MONTEJO.

UNICO

AUTORIZADO.

DEPOSITOS

EN MADRID.

SAAVEDRA.

G. ORTEGA.

QUESADA.

SOMOLINOS.

L. UZURRUM.

RODRIGUEZ HERNANDEZ.

J. MARIA MORENO.

FERRER Y COMP.

BAÑARES.

MARTINEZ.

VARONA.

MONTEJO.

UNICO

AUTORIZADO.

DEPOSITOS

EN MADRID.

SAAVEDRA.

G. ORTEGA.

QUESADA.

SOMOLINOS.

L. UZURRUM.

RODRIGUEZ HERNANDEZ.

J. MARIA MORENO.

FERRER Y COMP.

BAÑARES.

MARTINEZ.

VARONA.

MONTEJO.

UNICO

AUTORIZADO.

DEPOSITOS

EN MADRID.

SAAVEDRA.

G. ORTEGA.

QUESADA.

SOMOLINOS.

L. UZURRUM.

RODRIGUEZ HERNANDEZ.

J. MARIA MORENO.

FERRER Y COMP.

BAÑARES.

MARTINEZ.

VARONA.

MONTEJO.

UNICO

AUTORIZADO.

DEPOSITOS

EN MADRID.

SAAVEDRA.

G. ORTEGA.

QUESADA.

SOMOLINOS.

L. UZURRUM.

RODRIGUEZ HERNANDEZ.

J. MARIA MORENO.

FERRER Y COMP.

BAÑARES.

MARTINEZ.

VARONA.

MONTEJO.

UNICO

AUTORIZADO.

DEPOSITOS

EN MADRID.

SAAVEDRA.

G. ORTEGA.

QUESADA.

SOMOLINOS.

L. UZURRUM.

RODRIGUEZ HERNANDEZ.

J. MARIA MORENO.

FERRER Y COMP.

BAÑARES.

MARTINEZ.

VARONA.

MONTEJO.

UNICO

AUTORIZADO.

DEPOSITOS

EN MADRID.

SAAVEDRA.

G. ORTEGA.

QUESADA.

SOMOLINOS.

L. UZURRUM.

RODRIGUEZ HERNANDEZ.

J. MARIA MORENO.

FERRER Y COMP.

BAÑARES.

MARTINEZ.

VARONA.

MONTEJO.

UNICO

AUTORIZADO.

DEPOSITOS

EN MADRID.

SAAVEDRA.

G. ORTEGA.

QUESADA.

SOMOLINOS.

L. UZURRUM.